

OLLANTA

Ó SEA

LA SEVERIDAD DE UN PADRE Y LA CLEMENCIA DE UN REY,

DRAMA DIVIDIDO EN TRES ACTOS,

TRADUCIDO DEL QUICHUA AL CASTELLANO

CON NOTAS DIVERSAS

POR

JOSÉ S. BARRANCA.



LIMA

IMPRENTA LIBERAL, CALLE DE SAN MARCELO N50

1868

AL SEÑOR

Dr. D. Bernardo Illuñoz,

VOCAL DE LA EXCELENTISIMA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA,

EX-MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA

Y PROTECTOR DEL ESTUDIO DE LA LENGUA GRIEGA.

*En prueba de adhesion y profunda gratitud le
dedica este trabajo,*

EL TRADUCTOR.

PROLOGO.

He anhelado siempre desde mi humilde posición, por el progreso material y moral del país, poniendo en juego mis débiles medios de acción; los que algunas veces se han estrellado contra las barreras que la rutina y la maledicencia les han opuesto; mas he quedado otras, lleno de satisfacción al verlos coronados del mejor éxito. Esto me ha animado á emprender trabajos quizás superiores á mis fuerzas; pero que al fin han sido concluidos: tal es la traduccion del Quichua al Castellano del drama de "Ollanta," que hoy ofrezca al público, quien juzgará por ella de mis deseos por el adelanto de este género nuevo de literatura; al propio tiempo que con benévola acogida disimulará los defectos que en ella encuentre, recordando que la senda que he seguido ha sido hasta ahora apenas explorada.

Consagrado á otra clase de estudios, nunca he dejado de cultivar este importante ramo de literatura indígena, mina rica é inagotable para todo aquel que, con patriotismo emprenda explotarla, con la certidumbre de recoger una abundante cosecha. En este pequeño trabajo no he perdido de vista, lo que sobre esta materia, se ha hecho en el extranjero, con especialidad en Inglaterra, y Alemania, patria de la literatura

mas rica del universo. Lleno siempre de justa admiracion hácia los sabios que han visitado el pais, con el único objeto de dar á conocer sus producciones naturales y literarias, disipando con esto las calumnias que en diversas épocas se han fulminado contra nosotros; los he seguido paso á paso, en la via que han recorrido, despreciando de toda pretencion personal y movidos tan solo por el amor á la ciencia.

Seré feliz, si los jóvenes que forman la parte en accion de la sociedad, continuan este trabajo que dejo iniciado y no completado; porque no soy del número de aquellos que creen que sus obras son perfectas como las salidas de las manos del Creador.

Doy mil gracias á todos los amigos que me han impulsado á publicar este trabajo, que sin duda alguna es el único que hasta ahora ha visto la luz pública.

Lima, 1868.

INTRODUCCION.

Los historiadores del Perú, incluso el mismo Garcilaso, nada dicen de Ollanta, ni de algun drama en que figure. La tradicion es la única que ha conservado la memoria de este personaje mítico, cuya vida está para nosotros envuelta en la mas profunda noche. De Ollanta nada se sabe con certeza; solo su génio nos es conocido por medio de las estupendas ruinas que llevan su nombre y que serán siempre el asombro de la posteridad.

La primera vez, que segun parece, se haya hecho mencion de Ollanta es en un periódico, publicado en el Cuzco que lleva por título «El Museo Erudito.» Su editor D. José Palacios, despues de numerosas investigaciones sobre la existencia real de este personaje, llegó á saber por D. Juan Huallpa, casique de Belen en el Cuzco y los casiques de San Blas y San Sebastian, que conforme á la tradicion ha existido Ollanta, y que su rebellion fué causada por él rapto de una doncella ó vírgen del convento del sol; pero ellos ignoraban su nombre y quien ella fué. Esta es la única noticia oscura que se ha podido obtener de Ollanta en la cuna misma que le vió nacer. Todo lo demas que se ha dicho de él, no sale de la esfera de meras conjeturas, que tienen mas ó ménos un fundamento en la relacion que precede. Tschudi y Rivero grandes investigadores de las antiqüedades del pais, emiten una opinion muy singular

sobre la realidad de Ollanta, en armonía siempre con la tradición. Según ellos, sería este personaje, raptor de una vírgen que sorprendido en el acto, debió ser condenado á muerte, que era la pena con la cual se castigaba á los que cometían esta clase de delitos; pero que se le conmutó en otra degradante á su alto rango. Restituido despues de algun tiempo á su fortaleza, se sublevó contra el Inca-Tupac-Yupanqui, el que impotente para vencerle á pesar del tiempo y de los grandes sacrificios que hizo sin ningun resultado; siguió el plan propuesto por uno de sus generales, y fué que se le mutilase públicamente, para tener un motivo ostensible de pasarse al campo de Ollanta, sin que éste sospechara las insidias. Puesto el plan en ejecución salió perfectamente; el Inca tomó la fortaleza sin resistencia, penetró en ella, matando y destruyendo todo lo que se encontraba á su paso; mas no pudo apoderarse de Ollanta, que se defendió con un valor lleno de heroismo, y cuando mas no pudo se arrojó de la parte mas elevada de la fortaleza al rio, ántes de verse en manos de sus enemigos.

Se supone también que Ollanta haya sido un pequeño señor, que gobernaba aquella region, mucho tiempo ántes, que Manco-Ccapac viniera á fundar el Cuzco y su fortaleza; pero conocida despues la importancia de esta region por los Incas que le sucedieron la sumision y completa rendicion de Ollanta ó de sus sucesores debió haberse verificado en los reinados posteriores. En efecto, Ollantay-Tambo, nombre de la fortaleza, de un pueblo y de un rio, forma la llave de las naciones situadas en la parte oriental del imperio, que son los Antis, Pillcopatas, Campas, y Tonos que habitan los valles de Paucartambo y Santa Ana. La construcción de sus monumentos, que difieren de los del Cuzco y de los demas situados en diversos puntos de la República, dan sin duda alguna fuerza á esta teoría. Cuan-

do penetramos en el monumento de Ollantay-Tambo, para observar de cerca su fisonomía é interrogarle sobre su antigüedad: todo manifiesta que la raza que lo contruyó ha sido la Quichua, cuya civilizacion se asimiló con la introducida por el fundador del imperio. El notable silencio que guardan los historiadores, sin embargo de entrañar una parte esencial de la historia incasica, supone dos cosas, ó que Ollanta es un personaje puramente ideal, que no merecia, por lo tanto alguna consideracion, como un ser relegado al círculo de los famas, ó bien, lo que es mas verosimil, un personaje execrado que desdoraria la historia, ocupando una página en ella. Tschudi, en su grande obra sobre la lengua quichua, se hace partidario de esta opinion, que segun nos parece no carece de fundamento. Se robustece mas, cuando nos fijamos en el gran rol, que viene jugando el elemento sacerdotal, en todas las tradiciones que se refieren á Ollanta y á su sacrilegio, que despojadas de los símbolos y velos que las rodean; se presenta con claridad la lucha de dos principios diferentes de civilizacion: uno indígena, propio, nacido y desarrollado en aquellas comarcas; y otro extraño que viene á disputarse el terreno con el anterior, basado en el poder de una civilizacion mas perfecta con el conocimiento de grandes ideas sobre Moral, Religion, Política é Industria; suficiente para cambiar radicalmente la faz de aquellas naciones que poseian un grado de cultura ménos avanzado. Cuando se recuerda, por otra parte que la civilizacion incasica segun toda probabilidad, no es indígena, sino que viene de afuera, pues se admite que el fundador del imperio, segun la opinion de la mayoría de los anticuarios, ha sido un sacerdote Buda que introdujo la civilizacion de su patria; cuando se observa la lucha obstinada para reducir á Ollanta, por espacio de diez años, como los griegos emplearon para tomar á Troya; cuando se vé por

fin este fondo de unidad, que hay en todos los hechos primitivos de la historia de la humanidad, no podemos ménos que concluir en la existencia primitiva de dos elementos civilizadores; el uno que representa la fuerza física en Ollanta, y el otro la fuerza moral en Manco-Ccapac. Sea de ello lo que fuere; es imposible despojar á Ollanta de su carácter mítico, sin embargo, él vivirá para siempre, como un personaje sagrado en la memoria de los pueblos del Perú é inmortalizado en el drama de su nombre.

Por mucho tiempo ha permanecido desconocido el verdadero autor del Drama, que está compuesto en tres actos, veintisiete escenas y mas de mil ochocientos versos con rima; no obstante de ser vulgares los manuscritos que de él se poseén. D. Mariano Rivero en su obra de las antigüedades peruanas, supone que la primera jornada pasa á fines del siglo XIV y las dos últimas á principios del XV, en el reinado de Tupac-Yupanqui, hijo de Pachacutec, sin tomarse el trabajo de averiguar el verdadero origen. Tschudi en su obra citada, sigue la misma opinion, lo mismo que Mr. Marckham, siguiendo á Rivero. Posteriormente se ha descubierto que el autor del Drama ha sido el Dr. Valdez de Sicuani que falleció en 1816 y que su sobrino y heredero D. Narciso Cuentas de Tinta, posee el manuscrito original; esta importante noticia se ha encontrado en el «Museo Erudito» publicado por D. José Palacios, como ya se ha mencionado. Es maravilloso, que la existencia de este interesante periódico se haya escapado á la perspicacia de Rivero ordinariamente muy exacto en todas sus obras.

Los manuscritos de este Drama no son tan raros como podria á primera vista créerse, pues hay muchas personas que poseén copias bastante correctas. Mr. Marckham, el viajero mas concienzudo que hemos tenido desde Tschudi, y uno de los que mas ha contri-

buido al conocimiento de la literatura incasica; hizo espresamente un viaje á Laris, pueblo del Departamento del Cuzco, para sacar una copia de un manuscrito que tenia el cura Justiniani descendiente de la sangre real de los Incas; el cual le aseguró que siendo niño habia visto representar una comedia á los indios en la provincia de Tinta. El Dr. Rosas de Chincheros tiene otra copia con la cual comparó Marckham, la que obtuvo del cura Justiniani. Se dice tambien que en el convento de Santo Domingo del Cuzco hay un manuscrito que se crée generalmente ser el mas antiguo; pero en estado que apenas se puede léer. Tambien se han publicado en los periódicos algunas escenas. En las antigüedades peruanas, que están traducidas al francés, se encuentra impreso el famoso monólogo de Ollanta, cuando fué repulsado por Pachacutec; y la lamentacion de Cusi-Ccoyllur, ambos pasajes notables por la belleza de su estilo. Mr. Marckham ha traducido con mucha elegancia en verso ingles algunas escenas. Pero en su traduccion se notan muchas diferencias, entre las copias que ha tenido á la vista y las que poséemos. Aunque esto podia dimanar muy bien de dos cosas; ó que él ha hecho una traduccion no literal ó que existen algunas diferencias entre los manuscritos que hoy conocemos; como se puede notar en el diálogo entre Piqui-Chaqui y Rumi-ñahui segun la version de Marckham.

Tschudi, que ha consagrado los mas bellos años de su vida en trabajos completos sobre el Perú, ha publicado todo el Drama, al fin de su grande obra sobre la lengua Quichua: de este modo ha libertado del olvido y de la accion corrosiva de los tiempos, una de las mas hermosas producciones de la lengua Quichua, y sin réplica la única que existe escrita en lengua americana. No es esta la única ventaja que entraña la publicación de este filólogo; sino tambien poner una barrera á la

multitud de variantes que se originan de copias hechas por personas estrañas á la lengua, y aun cuando no tenga lugar esta circunstancia, á los caprichos de los copistas que no dejan de adulterar siempre los textos con intercalaciones que su imaginacion les sugiere. La copia que ha hecho imprimir Tschudi ha sido en vista de una remitida del Cuzco á Rugendas, célebre artista de Munich, por un monge que la copió de un manuscrito muy antiguo que se halla en el convento de Santo Domingo de aquella ciudad. M. Rugendas con una liberalidad digna de ser imitada le cedió la copia á Tschudi cuando hacia la publicacion de su obra. La traduccion que hoy ofrezco al público está hecha en parte de este texto, que miramos como uno de los mas correctos que conocemos, pues, los manuscritos contienen una multitud de alteraciones que interrumpen á veces la unidad del drama desfigurándole en extremo. Hemos corregido, sin embargo, muchos pasajes del texto impreso que son ininteligibles ya sea por la mala ortografía ó por haber estado el original deteriorado.

En cuanto á nosotros, miramos este Drama compuesto en el fondo de piezas de una antigüedad incuestionable, que la tradicion ha conservado y que el Dr. Valdez no ha hecho otra cosa que ponerlas en orden, dándoles la forma que hoy tienen, con algunas adiciones propias en tiempo de Tupac-Amaru, protector de las letras.

Las razones en que nos apoyamos son:

1º Que no se nota en el Drama la mas pequeña alusion al Cristianismo, ni á la sociedad de la época en que se pretende haber sido escrito:

2º Que contiene muchos cantos, que se encuentran actualmente en boca de los indios de la raza pura:

3º Que la lengua del Drama ofrece notables diferencias comparada con la que hoy se habla, como es cierto grado de aspereza propia en el desarrollo primitivo de una lengua:

4º Contiene palabras que han desaparecido y algunas que si existen están tan desfiguradas, que para conocer su forma genuina es necesario recurrir á los Vocabularios escritos inmediatamente despues de la conquista:

5º Los manuscritos ofrecen notables diferencias, no solo en cuanto á la extension de cada diálogo; sino tambien en cuanto los interlocutores:

6º El lenguaje cortesano es esencialmente incasico, usándose en él de voces y frases que hoy son inusitadas.

7º Hay una multitud de palabras, que se hablan en otros lugares, especialmente en el Sud del Perú.

8º La sociedad que figura en el Drama es completamente pagana; pues no se nota en ella vestigio alguno de la civilizacion invasora:

9º La division de la accion no es conforme á las reglas del drama moderno, pues hay algunas escenas que son verdaderos actos; como tambien el uso de los coros:

10. La existencia de una rima regular en el Drama quichua, no prueba nada sobre su origen moderno; porque no es difícil probar que ella ha sido conocida desde mucho tiempo ántes de la conquista:

11. Los caracteres diferenciales que distinguen el drama antiguo del moderno, se aplican perfectamente al Drama en cuestion.

Volverémos en otro lugar á desarrollar con mas detencion estos argumentos que nos han conducido á formar el presente juicio (a).

(a) Preparamos una edicion de «Ollanta en Quichua puro con sumarios y notas, precedida de una introduccion á la lengua y literatura de los Incas, y seguida de la adiccion de una coleccion de cantos populares mas celebrados en el centro y sud del Perú.»

LITERATURA.

- GARCILASO DE LA VEGA, INCA.—*Comentarios reales*, edicion de 1609.
- HOLGUIN (DIEGO GONÇALES).—*Vocabulario de la lengua general de todo el Perú, llamada Qquichua ó del Inca*. En la ciudad de los Reyes, por Francisco del Canto. Lima, 1614, 4º
- TORRES RUBIO.—*Arte y Vocabulario de la lengua Qquichua, general de los indios del Perú*, que compuso el P. Diego de Torres Rubio, de la Compañia de Jesus, y añadió el P. Juan de Figueredo, de la misma Compañia. Ahora nuevamente corregido y aumentado en muchos vocablos y varias advertencias, observaciones y perfecta instruccion de los párrocos y catequistas de Indios, por un religioso de la misma Compañia. Lima, 1794, cuarta edición.
- OKEN.—*Allgemeine naturgeschichte für alle stände*. 13 bände mit atlas. Stuttgart, 1839-1843.
- CASTELNAU (FRANCIS DE).—*Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, de Rio-Janeiro à Lima et de Lima au Pará, pendant les années 1843 à 1847*, t. VI, Paris, 1851.
- TSCHUDI (J. J. VON) y RIVERO (MARIANO).—*Antigüedades peruanas*, 1 v. con atlas, Viena, 1851.
- TSCHUDI.—*Die Kechua-sprache. Erste Abtheilung-sprachlehre. Zweite Abtheilung-sprachproben. Dritte Abtheilung, Wörterbuch II*, bände. Wien, 1823.
- TSCHUDI.—*Untersuchungen über die Fauna Peruana*, St. Gallen, 1844-1848, 1 v. Fol. m.
- MARKHAM (CLEMENT'S R.).—*Cuzco: A journey to the ancient capital of Peru with an account of the history, language, literature and antiquities of the Incas and Lima*, London. 1856, 1 v.
- MARCKHAM.—*Travels in Peru and India*, London, 1862, 1 v. 4º may.
- MARCKHAM.—*Contributions toward a Grammar and Dictionary of Quichua*, London, 1864, 1 v.
- PALACIOS (JOSÉ).—*Museo erudito*. Cuzco, 1837.

ARGUMENTO.

Ollanta, general de Anti-Suyu se enamora perdidamente de la princesa Cusi-Ccoyllur, que formaba las delicias de la corte de Pachacutec. En vano el Sumo sacerdote Huilca-Uma recurre al milagro para curarle su amor, que le ciega hasta el extremo de solicitarla por esposa contra el tenor de la ley. Pachacutec, su padre se la niega enrostrándole su condicion de plebeyo; Ollanta resentido por esta repulsa, se subleva en la provincia oriental del imperio y se fija en el valle de Vilcamayu, donde construye la célebre fortaleza de Ollantay-Tambo, el monumento mas colosal de las antigüedades peruanas. El fruto de los amores de Ollanta y Cusi-Ccoyllur fué una hermosa niña, llamada Ima-Sumac. La ira del anciano rey con este nuevo acontecimiento, no tuvo límites, y manda á Cusi-Ccoyllur presa al interior del Accla-Huasi, donde permaneció cautiva por espacio de diez años. Pachacutec, débil para reducir al impetuoso Ollanta, muere despues de un largo reinado, lleno de fatigas y de zozobras. Entónces el cetro pasó á manos de Tupac-Yupanqui, su hijo que se ocupaba á la sazón de la conquista de la costa del Pacífico y uno de los guerreros mas grandes que jamás habia visto el suelo de los Incas. El primer cuidado del nuevo Inca fué sujetar al rebelde Ollanta, que sostenia levantado el estandarte de la rebelion á poca distancia de la Capital del imperio: despues de varias tentativas infructuosas lo llega á conseguir por medio de la traicion de Rumi-ñahui, hombre frio y de carácter vengativo. Ollanta, Orcco-Huaranca, uno de sus mas adictos generales, y los demas caudillos son conducidos prisioneros al Cuzco. Estando á punto de ser ejecutados, por órden de Tupac-Yupanqui, éste los pone en libertad bajo ciertas condiciones. Ima-Sumac, que por un instinto natural presente que su madre se encontraba cautiva en el mismo lugar, llegó á conseguir de Pitu-Salla, que le revelara este secreto. Entregado Tupac-Yupanqui, con los suyos á la celebridad de la rehabilitacion de Ollanta; oyó el llanto de una niña que venia de afuera; era Ima-Sumac que postrándose á

los piés del Inca, le suplicaba por la vida de su madre Ccoyllur. Tupac-Yupanqui, Ollanta, Cusi-Ccoyllur é Ima-Sumac se conocen; despues de haber estado algunos momentos sin poderse reconocer. Finalmente, Tupac-Yupanqui dá su hermana Cusi-Ccoyllur por esposa á Ollanta, quien la creia perdida para siempre.

PERSONAJES

PACHACUTEC. Antiguo rey.

CUSI-CCOYLLUR. Princesa, su hija.

IMA-SUMAC. Niña de diez á once años,

TUPAC-YUPANQUI. Príncipe, hijo de Pachacutec.

PITU-SALLA. Carcelera.

MAMA-CCACCA. Matrona.

OLLANTA. General de Anti-Suyu.

RUMI-ÑAHUI. General de Hanan-Suyu.

HUILLCA-UMA. Sumo sacerdote.

HANCCO-ALLI-AUQUI. Anciano.

PIQUI-CHAQUI. Siervo.

ORCCO-HUARANCCA. General.

CCOYA. Madre de la Princesa.

UN INDIO CAÑARI.

La escena pasa en el Cuzco á fines del siglo XIV y principios del XV

OLLANTA

6 SEA

LA SEVERIDAD DE UN PADRE Y LA CLEMENCIA DE UN REY.



ACTO I.

ESCENA 1ª

OLLANTA (1) con un manto bordado de oro y una maza sobre sus hombros, se presenta con su siervo PIQUI-CHAQUI (2).

OLLANTA.

Has visto, Piqui-Chaqui, á Cusi-Ccoyllur (3) en su palacio?

PIQUI-CHAQUI.

No; que el Sol (4) no permita que me acerque allá: ¿Cómo, no temes siendo hija del Inca?

OLLANTA.

Aunque eso sea, siempre he de amar á esta tierna paloma: (5) á ella sola busca mi corazón.

PIQUI-CHAQUI.

Creo que el demonio te ha hechizado! estás delirando, pues hay muchas doncellas á quienes puedes amar, ántes que llegues á viejo. El dia que el Inca descubra tu pensamiento, te ha de cortar el cuello y tambien serás asado como carne.

OLLANTA.

Hombre! no me sirvas de estorbo. No me contradigas porque en este momento, te he de quitar la vida, destrozándote con mis propias manos.

PIQUI-CHAQUI.

Veamos! Arrójame afuera como un can (6) muerto, y ya no me dirás cada año, cada dia, cada noche, Piqui-Chaqui, busca á Cusi-Ccoyllur.

OLLANTA.

Ya te digo, Piqui-Chaqui, que acometeria á la misma muerte con su guadaña; aunque una montaña entera y todos mis enemigos se levantaran contra mí, combatiría con ellos hasta morir por abrazar á Ccoyllur.

PIQUI-CHAQUI.

Y si el demonio (7) saliera?

OLLANTA.

Aún, á él hollaría con mis plantas.

PIQUI-CHAQUI.

Porque no vés ni la punta de sus narices, por eso hablais así.

OLLANTA.

En hora buena, Piqui-Chaqui, dime sin recelo: ¿Cusi-Ccoyllur, no es una brillante flor?

PIQUI-CHAQUI.

Vaya! Estás loco por Cusi-Ccoyllur. No la he visto. Tal vez fué una que entre todas las sin mancilla, salió ayer, al rayar la aurora, hermosa como la luna y brillante como el Sol en su carrera (9)

OLLANTA.

Sin duda ella fué. Hé aquí que la conoces. Qué hermosa! Qué jovial! Anda en este instante y habla con ella que siempre está de buen humor.

PIQUI-CHAQUI.

No desearia ir de dia al palacio, porque en él no se conoce al que va con quipe (10).

OLLANTA.

¿Cómo, no me has dicho que ya la conoces?

PIQUI-CHAQUI.

Eso he dicho, por decir, como las estrellas brillan (11) de noche, por eso de noche solo conozco.

OLLANTA.

Sal de aquí brújo, (12) pues mi idolatrada Cusi-Ccoyllur deslumbra al mismo Sol con su hermosura. Ella no tiene rival.

PIQUI-CHAQUI.

Aguarda que ahora ha de salir un viejo ó una vieja, que creo idónea para llevar tus recados y hablar con ella; porque aunque soy un pobre huérfano, no quisiera que me llamaran rufian (13).

ESCENA 2ª

HUILLCA-UMA (14) con una larga túnica negra y un cuchillo en la mano observa al Sol.

HUILLCA-UMA.

Sol vivo! Postrado delante de vos, adoro vuestra marcha. Para vos solo he separado cien llamas, (15) que debo sacrificar en el dia de vuestra fiesta. Derramaré su sangre en presencia de vos. Quemadas en el fuego arderán, despues de hecho el ayuno.

OLLANTA.

Hé allí, Piqui-Chaqui, que viene el sábio Huillca-Uma: ese leon anda acompañado del mal presagio. Aborrezco á este agorero, que siempre que habla anuncia negros cuidados y vaticina el infortunio.

PIQUI-CHAQUI.

Calla: no hables, pues ya aquel agorero, sabe mejor que tú lo que has dicho.

OLLANTA.

Hablaré; ya que me ha visto, poderoso y noble Huillca-Uma, te adoro con profunda veneracion. Para tí nada hay oculto; veamos que todo ha de ser así.

HUILLCA-UMA.

Poderoso Ollanta, á tus plantas tienes rendida la comarca: tu valor te bastará para dominar todo.

OLLANTA.

Tiemblo al verte aquí; como tambien el presenciar estas cenizas frias, cimiento, adobes, vasos y cestos: Cuantos te ven admiran todo esto. Dime ¿para qué sirven, si todavia no es la fiesta? Está por ventura en-

fermo el Inca? Tú vaticinas solo por medio de la sangre del Tunqui (17) rojo, y está muy léjos el dia de sacrificar al Sol y á la Luna. Si aún comienza el mes ¿por qué hemos de abandonar los goces?

HUILLCA-UMA.

¿Para qué me interrogas increpándome? Todo sé: tú me lo recuerdas.

OLLANTA.

Mi cobarde corazon teme el verte en un dia particular, para aprovecharme de tu venida, aún cuando me costase una enfermedad.

HUILLCA-UMA.

No temas, Ollanta, viéndome aquí, porque sin duda alguna es porque te amo. Volaré donde quieras como la paja (18) batida por el viento (19). Díme los pensamientos que se anidan en tu vil corazon. Hoy mismo te ofreceré la dicha ó el veneno para que escojas entre la vida ó la muerte.

OLLANTA.

Espícate con claridad, ya que has adivinado el secreto. Desata pronto esos hilos.

HUILLA-UMA.

Hé aquí Ollanta, escucha lo que he descubierto en mi ciencia. Yo solo sé todo, aún lo mas oculto. Tengo influjo para hacerte general: mas ahora como que te he criado desde niño debo, pues, ayudarte para que gobiernes Anti-Suyu. Todos te conocen y el Inca te ama hasta el extremo de dividir contigo el cetro. Entre todos te ha elegido, poniendo sus ojos en tí. El aumentará tus fuerzas para que resistas las armas enemigas. Cualquiera cosa que haya, con tu presencia ha de ter-

minar. Respóndeme ahora, aún cuando tu corazón reviente de ira. ¿No estás deseando seducir á Cusi-Ccoyllur? Mira, no hagas eso: no cometa ese crimen tu corazón, aunque ella mucho te ame. No te convie-

ne corresponder á tantos beneficios con tanta ingrati- tud, cayendo en el lodo. El Inca no permitirá eso, pues quiere demasiado á Cusi. Si le hablas al punto estallará su enojo. ¿Qué estás delirando por hacerte noble?

OLLANTA.

¿Cómo sabes eso, que mi corazón oculta? Su madre sola lo sabe. ¿Y, cómo tú, ahora me lo revelas?

HUILLCA-UMA.

Todo lo que ha pasado en los tiempos para mí está presente, como si estuviera escrito (20). Aún lo que hayas ocultado mas, para mí es claro.

OLLANTA.

Mi corazón me vaticina que yo mismo he sido la causa del veneno, que sediento he bebido. ¿Me abandonarías en esta enfermedad?

HUILLCA-UMA.

Cuántas veces bebemos en vasos de oro la muerte, recuerda que todo nos sucede, pues somos temerarios.

OLLANTA.

En tus manos está el cuchillo: (21) sácame el corazón: aquí estoy á tus piés.

HUILLCA-UMA.

Alcánzame aquella flor; (22) mira que está marchita, sin embargo, ella vertirá mucha agua.

OLLANTA.

Mas pronto un peñazco derramará agua y la tierra llorará, ántes que yo abandone mi amor.

HUILCA-AMA.

Siembra en ese campo (23) semilla, y ya verás que sin retirarte se multiplicará mas y mas, y excederá al campo: así tambien tu crimen crecerá hasta superarte.

OLLANTA.

De una vez te revelaré, Gran Padre, que he errado, Sabe ahora, sábelo, ya que me has sorprendido en esto solo. El lazo que me enreda es grande: estoy pronto para ahorcarme con él, aún cuando sea trenzado de oro. Este crimen sin igual será mi verdugo. Sí, Cusi-Ccoyllur es mi esposa, estoy enlazado con ella: soy ya de su sangre y de su linage como su madre lo sabe. Ayúdame á hablar á nuestro Inca: condúceme para que me dé á Ccoyllur: la pediré con todas mis fuerzas: preséntame aunque se vuelva furioso, aunque me desprecie no siendo de la sangre real. Que vea mi infancia, tal vez ella será defectuosa; que mire mis tropiezos y cuente mis pasos; que contemple mis armas que han humillado á mis plantas á millares de valientes.

HUILCA-UMA.

Oh noble Ollanta! eso no mas habla: tu lanzadera está rota; ese hilo es rompedizo; carda la lana é hila. Quieres ir á hablar al Inca solo? Por mas que te entristezcas, muy poco tendrás que decir. Piensa todavia que donde quiera que yo esté, siempre he de sofocar tus pensamientos.

OLLANTA.

¡Oh Ollanta! Eres valiente, no temas; tú no conoces

el miedo. Cusi-Ccoyllur, tú eres quien me ha de proteger. Piqui-Chaquí ¿dónde estás?

PIQUI-CHAQUI.

Me habia dormido como una piedra y he soñado malagüero

OLLANTA.

¿Qué cosa?

PIQUI-CHAQUI.

En una llama (24) amarrada.

OLLANTA.

Ciertamente; tú eres ella.

PIQUI-CHAQUI.

Sí, por eso me crece el pescuezo.

OLLANTA.

Vamos; llévame donde Cusi-Ccoyllur.

PIQUI-CHAQUI.

Todavía es de día.

ESCENA 3ª

CUSI-CCOYLLUR, llorando y su madre CCOYA (26) se encuentran en el interior del Aolla-huasi.

CCOYA.

¿Desde cuándo estás tan mustia Cusi-Ccoyllur imagen (27) del Sol? Desde cuándo te ha abandonado el gozo y la alegría. Profunda tristeza despedaza mi afligido corazón: deseo mejor la muerte que presenciar tanta desdicha. Dime: ¿has amado á Ollanta? eres

su compañera? estás ya desposada con él? has elegido á ese Inca por tu esposo? Descansa un poco.

CUSI-CCOYLLUR.

¡Ay Princesa! ¡Ay madre mia! ¿Cómo no he de llorar? Cómo no he de jemer? Si mi amado, si mi protector que cuidó de mi niñez durante tantos días y tantas noches me olvida, castigándome con la mas terrible indiferencia. ¡Ay madre mia! ¡Ay Princesa! ¡Ay mi adorado amor! Desde el dia que entré aquí la Luna se vistió de luto; el Sol se oscureció como si estuviera cubierto de ceniza. Una nube tempestuosa vino á anunciar mi pesar, y aún la hermosa estrella del amor (28) dejó de emitir sus fulgores. Todos los elementos han conspirado contra mí, y el Universo ya no existe. ¡Ay madre mia! ¡Ay Princesa! ¡Ay mi adorado amor! (29)

ESCENA 4a

Los anteriores y el Inca PACHACUTEC (30) con su séquito.

CCOYA.

Límpiate el rostro; enjúgate los ojos. Mira á tu padre que sale.

PACHACUTEC.

¡Cusi-Ccoyllur! Fruto de mi corazon! Flor de todos mis hijos! Bella red de mi pecho! Relicario de mi cuello! Ven, paloma, á mi pecho; descansa en mis brazos. Devana en mi presencia un ovillo de oro que está adentro. En tí tengo cifrada toda mi dicha: eres mi única felicidad: eres la niña de mis ojos. Aquí tienes en tu presencia las armas del Imperio, que con una mirada dominas. ¿Quién pudiera abrir tu pecho para descubrir tus pensamientos y fijar en él tu reposo? Eres para tu padre la única esperanza de su vida. Con tu presencia mi vida entera ha de ser un gozo eterno (31).

CUSI-CCOYLLUR.

Oh padre! Postrada á tus piés te adoro mil veces.
(32) Favoréceme para que huyan mis angustias.

PACHACUTEC.

Tú, á mis piés! tú humillada! (me espanto decirlo).
Mira que soy tu padre: yo te he criado con solícita ternura. ¡Por qué lloras?

CUSI-CCOYLLUR,

Ccoyllur llorará como el rocío, que el Sol disipa con su presencia; así tambien ella disipará su incauto amor.

PACHACUTEC.

Vengo amoroso, bella escojida, siéntate sobre mis rodillas (33).

UNA DOMÉSTICA.

Tus siervos vienen para consolarte.

PACHACUTEC.

Dí, que entren (34).

ESCENA 5ª

Ocho pequeños niños se presentan danzando, con tamborcitos y pande-
retas en las manos. Música en el interior: ellos cantan:

De mi Princesa la mies
Pajarillos no comais,
Ni termineis con el maiz
Que sin dudarlo tierno es.
¡Ay Tuya! Tuya!

El es blando en su interior,
Aunque su corteza es dura;

De sus hojas la ternura
No marchiteis con ardor
¡Ay Tuya! Tuya!

Cuidado pues golocillos,
Que á millares os cojamos
En la trampa, (35) que os hagamos
Lanzar tristes chirridillos (36).
¡Ay Tuya! Tuya!

Y, si créerlo no quereis
Al Piscaca preguntad,
Que él os dirá la verdad
Y entónce os convencereis.
¡Ay Tuya! Tuya!

O si en el campo buscais
En pedazos le hallareis;
Sí, como tal os vereis
Si un solo grano tocais (37).
¡Ay Tuya! Tuya!

PACHACUTEC.

Alégrate, Cusi-Ccoillur, con tus domésticos, en el palacio de tu madre.

CCOYA.

Cantad con mas dulzura, adoradas ninfas, vosotros que habeis cantado la desgracia, idos. Entrad vosotras.

Canto (38).

Dos queridas palomitas
Tienen pesar, se entristecen,
Jimen, lloran, palidecen,
Con un inmenso dolor,

Ambas fueron sepultadas
De la nieve en la espesura,
Y cuya guarida dura
Era un árbol sin verdor

La una á su compañera
Perdióla súbitamente,
Un dia que fué inocente
Su mantencion á buscar.
Al pedregal va tras ella
Pero la encuentra ya muerta
Empezando, al verla yerta,
Triste en su lengua á cantar:

Corazon! ¿dó están tus ojos.
Y ese tu pecho amoroso?
Dó tu corazon virtuoso
Que con ternura me amó?
Y dónde tus dulces labios
Que adivinaban mis penas?
Sufriré pues mil condenas,
Ya mi dicha concluyó.

Y la infeliz palomita
De peña en peña vagaba
Y nada la consolaba
Ni calmaba su pesar:
Vuela al valle preguntando
Por su amor á una paloma;
Mas la muerte ya se asoma
Y la quiere arrebatár.

Al despuntar de la aurora
En el puro azul del cielo,
Por último desconsuelo
Se estremece con dolor...

Y bamboleando su cuerpo
Cae ya desfallecida,
Y al morir enternecida
Suspira llena de amor!

CUSI-CCOYLLUR.

Verdad dice este Yaraví: basta de cantar, pues, ya mis ojos se convierten en torrentes de lágrimas.

ESCENA 6ª

PACHACUTEC, OLLANTA y RUMIÑAHUI (39) se sientan.

PACHACUTEC.

¡O nobles! digo que ya llega el buen tiempo para que todo el ejército salga con dirección á Colla-Suyu, pues, ya Chayanta está listo para salir con nosotros. Que se preparen y afilen sus flechas.

OLLANTA.

¡O Inca! Cómo se han de sostener esos cobardes, pues el Cuzco (40) y sus montañas se levantarán contra ellos: como también ochenta mil soldados, que los esperan prontos al sonido del tambor (41) y tañido de las bocinas (42). En cuanto á mí, tengo mi *maccana* afilada y escogida mi maza de armas.

PACHACUTEC.

Todavía daré mis órdenes, para que todos los llamados sean proclamados; porque podrían haber muchos que amen demasiado su sangre.

RUMIÑAHUI.

Al ordenar Chayanta que se reúnan todavía los más valientes, para obligar á los Yuncas (43) á que limpien los caminos y que se vistan de cuero; estoy convencido.

que con esto ha mostrado un corazón pusilánime, que disfraza su cobardía, no queriendo que se marche á pie ántes que las salidas se hallen expeditas. Ya que están muchísimos prontos para cargar las llamas, partiéremos al combate; pues nuestro ejército está listo.

PACHACUTEC.

¿Pensais que salís acaso al encuentro de feroz serpiente, y que vais á levantar aquella nacion? Los llamareis primero con dulzura, sin derramar sangre, ni destruir á nadie (44).

OLLANTA.

Yo tambien he de marchar: todo lo tengo preparado; pero mi corazón tiembla delirando en un pensamiento.

PACHACUTEC.

Dímelo, aún cuando pidas el régio cetro.

OLLANTA.

Escúchame solo.

PACHACUTEC,

Valiente general de Hanan-Suyu, descanza en tu palacio y regresa mañana cuando te llame.

RUMIÑAHUI.

Tu pensamiento es el mio: que se cumpla en el acto (45).

ESCENA 7ª

PACHACUTEC y OLLANTA solos.

OLLANTA.

Bien sabes, poderoso Inca, que desde mi infancia te he acompañado, procurando siempre tu felicidad en la

guerra. Mi valor te ha servido para que impongas tu poder á millares de pueblos. Por tí he derramado siem-pre mi sudor: siempre he vivido en tu defensa: he si-do sagaz para dominar y sojuzgarlo todo. He sido el terror de los pueblos, pues nunca he dejado de caer so-bre ellos; sino como una maza de bronce.

¿Dónde no se ha derramado á torrentes la sangre de tus enemigos? ¿A quién no ha impuesto el nombre de Ollanta? He hu-millado á tus piés á millares de Yuncas de la nacion Anti, para que sirvan en tu palacio. Venciendo á los Chancas (46) he aniquilado todo su poder. Tambien he conquistado á Huanca-Huillca, (47) poniéndola bajo tus plantas. ¿Dónde Ollanta no ha sido el primero en combatir? Por mí numerosos pueblos han aumentado tus dominios; ya sea empleando la persuacion, ya el rigor, ya derramando mi sangre, ya por fin exponiéndome á la muerte. Tú, padre mio, me has concedido esta maza de oro y este yelmo sacándome de la con-dicion de plebeyo. De tí es esta maccana de oro, tu-yas serán mis proezas y cuanto mi valor alcance. Tú me has hecho esforzado general de los Antis y me has en-comendado el mando de cincuenta mil combatientes; de este modo toda la Nacion Anti me obedece; en mérito de todo lo que te he servido, me acerco á tí como un siervo, humillándome á tus piés para que me asciendas algo mas, mira que soy tu siervo! He de es-tar siempre contigo, si me concedes á Ccoyllur, pues marchando con esta luz, te adoraré como á mi Sobera- no y te alabaré hasta mi muerte.

PACHACUTEC.

Ollanta! Eres plebeyo, quédate así. Recuerda quien has sido. Miras demasiado alto.

OLLANTA.

Arrebátame de una vez la vida.

PACHACUTEC.

Yo debo ver eso: tú no tienes que elegir. Respóndeme. ¿Estas en tu juicio? Sal de mi presencia!

ESCENA 8ª

OLLANTA conmovido y relegado á un lugar solitario de Cusi-Pata.

OLLANTA.

¡Ah Ollanta! Así eres correspondido! Tú que has sido el vencedor de tantas naciones: tú que tanto has servido. ¡Ay! Cusi-Ccoyllur! Esposa mia! Ahora te he perdido para siempre! Ya no existes para mí! Ay Princesa! Ay paloma!.....(48) Ah! Cuzco! hermoso pueblo! Desde hoy en adelante he de ser tu implacable enemigo: romperé tu pecho sin piedad: razgaré en mil pedazos tu corazón: le daré á comer á los cóndores (49)..... á ese Inca, á ese tirano. Alistaré mis Antis (50) á millares, les repartiré mis armas y me verás estallar como la tempestad (51) sobre la cima de Sacsa-Huaman (52). El fuego se levantará allí y dormirás en la sangre! Tú, Inca, estarás á mis piés, y verás entonces si tengo pocos Yuncas y si tu cuello alcanza. ¿Todavía me dirás, no te doy á mi hija? ¿Serás tan arrojado para hablarme? Ya no he de ser tan insensato para pedírtela prostrado á tus piés! Yo debo ser entonces el Inca, ya lo sabes todo; así ha de suceder muy pronto...

ESCENA 9ª

OLLATTA y PIQUI-CHAQUI.

OLLANTA.

Vé, Piqui-Chaqui, y dile á Cusi-Ccoyllur, que esta noche me aguarde.

PIQUI-CHAQUI.

Fuí ayer por la tarde y encontré su palacio abandonado. Pregunté y nadie me dió razon de ella. Todas las puertas estaban cerradas. Nadie moraba allí; ni un solo perrito habia.

OLLANTA.

Y sus domésticos? (53)

PIQUI-CHAQUI.

Hasta los ratones habian huido no hallando que comer; solo los búhos (54) sentados allí, dejaban oir su canto lúgubre.....

OLLANTA.

Tal vez su padre se la ha llevado á esconderla en su palacio.

PIQUI-CHAQUI.

Quien sabe, si la ha ahorcado y ha abandonado á la madre.

OLLANTA.

¿Nadie ha preguntado ayer por mí?

PIQUI-CHAQUI.

Como cosa de mil hombres, te buscan para prenderte.

OLLANTA.

Sublevaré entónces toda mi provincia: mi diestra demolerá todo: mis piés y mis manos son mi maccana: mi maza arrazará sin dejar nada.

PIQUI-CHAQUI.

Sí, yo tambien he de pisotear á ese hombre y aun el he de quemar.

OLLANTA.

¿Qué hombre es ese?

PIQUI-CHAQUI.

Digo que Orcco-Huaranca (55) solo ha preguntado por tí.

OLLANTA.

Tal vez, se dice, que el Inca me manda buscar, pensando que esté furioso.

PIQUI-CHAQUI.

Orcco-Huaranca; no el Inca: abomino á este hom-
brecillo.

OLLANTA.

Que ha desaparecido del Cuzco; mi corazon me anun-
cia y el buho me lo avisa.

PIQUI-CHAQUI.

¿Dejarémos á Ccoyllur?

OLLANTA.

¿Cómo he de permitir que se pierda? ¡Ay Ccoyllur!
¡Ay paloma!

PIQUI-CHAQUI.

Escucha esta cancion. ¿No hay quien la cante?

Canto.

Una paloma he criado
Que perdí en un momento,
Busca en la comarca atento
Y averigua donde está
Pues, ella tiene por nombre
Por su rostro tan gracioso

Ccoyllur, nombre armonioso
Que dice con su beldad.

Su lozana frente iguala
A la Luna en hermosura,
Cuando brilla en la tersura
De la celestial region
Y las dos resplandeciendo
Con singular bizzarria,
Causando están alegría
Y hechizando el corazon.

Y sus cabellos reflejan
Del blanco y negro, colores
Que ornan sus sienes cual flores,
Resaltando su esplendor.
Y sus dos hermosas cejas
En su rostro inmaculado
Son el Iris matizado
De la mañana al albor.

Y sus ojos son dos soles
Fijos en su faz radiante;
Su mirada penetrante
Hace llorar y jemir.
Domina con sus pestañas;
Y aunque adorada y querida,
Dolor en mi pecho anida
Y aniquila mi existir.

En su rostro como nieve
El Achanccaray (56) florece,
Y á la greda se parece
Cuando en lo blanco se vé:
Y así como el encarnado
Que en el pétalo azulino

Se pusiera de un Lupino (57)
Resaltaria tambien.

Hay de nieve cuentecitas
Sueltas en su bella boca,
Que al mirarlas se sofoca
De alegría el corazon.
Con el eco de su risa
Dulce, tierna y deliciosa,
Toda la comarca goza
Cual de armónica cancion.

Y cual el cristal torneado
Es su garganta divina,
O cual nieve blanquecina
Caida de etérea region:
Y de año en año su pecho
Desarrollándose, crece,
Como en el prado fructece
El suavísimo algodón (58).

Cual carámbanos de nieve
Sus dedos yo los percibo
Y al moverse, placer vivo
Me dan, y ardiente emocion.

OLLANTA.

Ay Ccoyllur, brillante estrella,
De la zafirica altura!
¿Corresponde á tu hermosura
Esta mi triste cancion?

Que huyan tus penas y angustias
Para que así estés contenta
Y libre de la tormenta
Que el pesar hace sentir.

¡Si te he perdido, el juicio
Perderé con amargura!
Si te doy la sepultura
Tambien deberé morir! (59)

PIQUI-CHAQUI.

Tal vez han muerto á Ccoyllur; ya no brilla de noche.

OLLANTA.

Puede suceder que el Inca sepa que Ollanta está ausente, que todos le han abandonado y se han convertido en sus enemigos.

PIQUI-CHAQUI.

Todos te quieren porque eres liberal; con todo el mundo eres pródigo; pero conmigo mezquino.

OLLANTA.

¿Para qué quieres?

PIQUI-CHAQUI.

Para qué ha de ser? Para algo; como para regalar vestidos, para parecer caudaloso y tambien para imponer.

OLLANTA.

Sé valiente, con eso, te tendrán miedo.

PIQUI-CHAQUI.

No tengo cara para ello, porque siempre me estoy riendo; siempre soy muy ocioso. Sé visco (60) que yo no lo seré. ¿Qué pito viene sonando desde léjos?

OLLANTA.

Tal vez me buscan! Adelante!

PIQUI-CHAQUI.

Ay!, me voy á cansar.

ACTO II.

ESCENA 1ª

PACHACUTEC y RUMI-ÑAHUI.

PACHACUTEC.

He mandado buscar á Ollanta. Ya no le encuentran. Mi furor me arrebató como un torrente (1). ¿Has visto á ese hombre?

RUMI-ÑAHUI

Te ha temido.

PACHACUTEC.

Marcha en su persecucion.

RUMI-ÑAHUI.

¿Dónde andará ya con tres días que está ausente de su casa? Quién le habría guiado: por eso no parece.

ESCENA 2ª

Personajes anteriores y un Indio con un Quipu. (2)

INDIO.

Aquí te traigo un Quipu desde Urupampa (3). Me han mandado que venga muy de prisa. Ya te he visto.

PACHACUTEC.

¿Qué negocios son esos?

INDIO.

El Quipu te avisará.

PACHACUTEC.

Desátale, Rumi-ñahui.

RUMI-ÑAHUI.

Hé aquí una varita que tiene atada, la cabeza con una madeja de lana: se han revelado tantos hombres como granos de maiz, ves aquí suspendidos (4).

PACHACUTEC.

Y tú ¿qué has visto?

INDIO.

Que toda la nacion Anti se ha sublevado con Ollanta. Me han asegurado que ya se vé su cabeza ceñida con la borla roja ó encarnada.

RUMI-ÑAHUI.

Eso tambien dice el Quipu.

PACHACUTEC,

Antes que mi furor se calme, marcha valeroso, aunque tu ejército sucumba; pues no avanzarán mucho cincuenta mil hombres para levantar tu comarca. Parte pronto que el peligro amenaza.

RUMI-ÑAHUI.

Saldré muy de mañana; ya he ordenado que el ejército marche al Collao. Todo he de impedir, poniendo sitio al valle, para arrasar con esos traidores y traerlos vivos ó muertos, sometiendo á ese hombrecillo; así no tengas cuidado.

ESCENA 3ª

ORCCO-HUARANCCA y OLLANTA con su séquito vienen de dos lados opuestos.

ORCCO-HUARANCCA.

La valiente nacion de Anti-Suyu ya te recibe y hasta las mugeres te aclaman. Has de ver ahora como todos los nobles y el ejército marcharán á Anta; así debemos salir en retirada. Que no llegue aquel dia, en que cada año salgamos á aquellos remotos pueblos á derramar nuestra sangre; para cortar al Inca y á los suyos la provision de víveres que han menester. Llevando poca coca (5) todos los pueblos tendrán descanso. Es necesario buscar caminos arenosos y si las llamas se canzan, andaremos á pié; aunque sea entre espinas y zarzos. Tambien necesitamos llevar agua consigo, y aunque sea aguardar la muerte.

OLLANTA.

Capitanes! Escuchad las órdenes de Orcco-huarancca que manda que descanceis. Conservadlas en vuestra memoria; aún cuando se cubra de luto todo Anti-Suyu. Tengo bastante corage para hacer saber al Inca que desista este año de acometer á Anti-Suyu. Entónces su ejército ha de sucumbir durante ese tiempo; ya sea por las enfermedades, ya sea por las fatigas, ya teniendo, en fin, sus campos incendiados en una marcha tan dilatada. ¡Cuánta gente habrá de perecer! ¡Cuántos nobles encontrarán una muerte segura en una empresa tan aventurada! Así, se ha de portar Anti-Suyu en presencia de su Inca. A decir no; volaré al momento para embarazar la salida. Descanzad tranquilos en vuestros hogares, pues, soy enemigo implacable.

TODOS.

¡Que viva para siempre nuestro Inca! ¡Que tome la

borla roja! para que le toque en suerte el hacernos felices (7). Elevadle al trono! Salve Inca! (8) Salve Inca! (9)

ANCCO-ALLIN-AUQUI (10).

Recibe en tus manos, Inca, la borla roja que la Comarca te ofrece. ¡Cuán grande es Huilcanota (11) te proclama en toda su estension! Que venga ya aquel dia (12) en que Ollanta sea nuestro Inca! (13.)

OLLANTA.

Orcco-huaranca (14), sé noble, para que gobiernes á Anti-Suyu. Aquí tienes este yelmo (15) y estas flechas (16), para que seas tambien valiente.

TODOS.

¡Qué viva el valeroso Orcco-huaranca! ¡Qué viva! (17).

OLLANTA.

Ancco-Huallu, como eres el anciano mas noble y mas sábio, serás tambien ahora del linage de Huilca-Uma. Pónme esas insignias para que pueda vencer á la misma muerte,

ANCCO-ALLIN-AUQUI.

Te las pongo, para que debas recordar tu valor, para que domines y te manifiestes siempre como hombre (18).

OLLANTA.

Mil veces venero, poderoso Inca, tus hechos!

ANCCO-ALLIN-AUQUI.

Mira al varon esforzado, cubierto de armas desde la cabeza hasta los piés; por eso ha de ser valiente; por

eso los enemigos jamás han de ver su espalda, ni huirá como el montañez (19) ni será humillado como la tierna grama (20).

ORCCO-HUARANCCA.

Escuchad ¡oh Antis! Escuchad lo que el Inca me amonesta! Soldados, estad sobre las armas! Porque el viejo Inca ha mandado desde el Cuzco, á las comarcas del imperio, para que los nobles se preparen al combate. Ha ordenado tambien que todo el Cuzco, marche con direccion á este valle, á nuestros hogares, para exterminarnos; así lo ha decretado. Sin perder tiempo; ordenad que estiendan sobre aquellos cerros las galgas que sean necesarias; y para que no se permanezca en el ocio, embarrad ligeramente el cuartel y dejad una sola puerta hácia las montañas. Levántaos en este momento, para moler todo el veneno (21), que es menester para curar nuestras flechas é hiriendo con ellas, la muerte sea instantánea.

OLLANTA.

Te he elegido, Orcco-Huarancca, el primero entre los nobles para disimular tu linage; te he señalado para que estés en pié; pues nuestros enemigos no duermen. Les embarazarás la entrada y los pondrás en derrota. ¿Seremos cobardes?

ORCCO-HUARANCCA.

Ya están aquí treinta mil Antis: entre los cuales no se encuentra un cobarde, ni un inválido. El capitán Marutu (22) saldrá con los Antis de Huilca-Pampa (23), hasta las orillas de la confluencia del Qqueru, (24) donde estará emboscado con su ejército hasta que se le avise. El noble Chara ocultará igualmente su gente en la ribera opuesta hasta mi llamada. Diez mil Antis dormirán en los graneros de Chara, y tendremos

en el valle de Pachar, (25) otras diez tribus. Aguardaremos que entren los Cuzqueños sin tomar la iniciativa; cuando todos estén adentro, cerraremos la entrada y se verificará una inundacion. Al sonido de las bocinas, los cerros lanzarán peñazcos, las piedras caerán como granizo, las galgas (26) rodarán sepultando todo lo que encuentren á su paso. Este ha de ser su castigo. En cuanto á los fugitivos, los unos morirán en nuestras manos y los demas sucumbirán al veneno de nuestras flechas (27).

TODOS.

Muy bien! muy bien!

ESCENA 4ª

RUMI-ÑAHUI viene como fugitivo.

RUMIÑAHUI.

Ah Rumi! Ah Rumi! Ah Rumiñahui! Qué infortunado eres! Has escapado de un peñazco. Esto ha sido para mi una cancion bien triste. No estuvo en tus manos rechazar á Ollanta emboscado en aquel valle? ¿No has recordado que tiene un corazon insidioso para dominar todo? ¿Por qué no has recurrido á estrategias para aniquilar su ejército? En él solo, he encontrado un hombre que de cobarde se haga valiente. Hoy he muerto á millares de hombres, solo así he podido apenas librarme de gemir en sus manos. Habia pensando que ese hombrecillo seria un fanfarron; por eso le busqué cara á cara y penetré en el valle, juzgando que con mi presencia huiria; y estando ya á la entrada de su campamento, principiaron á caer y rebozar por todas partes los peñazcos, llevando consigo numerosas galgas; ellas aplastan y sepultan todo m

ejército. Aquí y allí matan, la sangre corre, inunda y se extiende por todo el valle. Así ha sucedido, yo también estuve en medio de un hervidero de sangre; con quién me hubiera batido si nadie salió, ni á nadie ví y los míos eran destrozados por las galgas. ¿Con qué cara he de ir á presentarme al Inca? ¿Estoy perdido! ¿Dónde huiré? Ahora mismo me ahorcaría con mi propia honda; pero ella que sirva para cuando Ollanta caiga!

ESCENA 5ª

La niña IMA-SUMAC (28) y PITU-SALLA [29].

PITU-SALLA.

Ima-Sumac, no salgas demasiado á la puerta. No aguardes allí; porque las matronas se han de enfadar; no obstante de ser tu nombre Ima-Sumac muy querido; pues solo al oírlo pronunciar se llenan de regocijo todas las escojidas (30). Cuando te encierres en aquel patio, mora allí en medio de los goces. Nadie sale jamás de aquí; por eso hallarás toda especie de comodidades, ricos vestidos, oro y esquisitos manjares. Todas las escojidas de la sangre real te aman y llevan siempre en sus brazos. Todas las maestras, sin excepcion, te acarician, ya besándote, ya mimándote. Tú eres la única á quien distinguen y en cuyo rostro se fijan. ¿Qué mas quieres, tú que debias servir á las demas hermanas, que vivas en su sociedad? También debes notar que toda la nobleza te venera, como si fueras de la sangre de las escojidas, y se recrean contigo, como si vieran al Sol y te conservan como á su linage.

IMA-SUMAC.

Muchas veces; eso no mas, eso no mas me dices, pues yo ahora te diré la verdad. Abomino estos claus-

tros, esta casa: maldigo todos los dias mi existencia y mi inaccion. Aborrezco la sañuda cara de las matronas, que es lo único que miro desde el rincon de mi morada. Aquí no hay felicidad, solo lágrimas que llorar. Su voluntad seria que nadie habitara aquí; veo que ellas andan entre las risas y los goces, pues llevan en sus manos el colmo de la ventura. ¡Quién sabe si estoy clausurada porque no tengo madre! Buena nodriza, como no hay que servir, me iré á recojer; porque anoche estuve vagando por todas partes, hasta que por fin entré al jardin y escuché un instante que permanecí en él, los lamentos y jemidos de una voz que clamaba por la muerte. Miré á todas partes con los cabellos erizados, gritando de espanto, dije: Quién eres que clamas á todos y angustiada dices: ¡Sol mio! sacame de aquí?..... Busqué en derredor mio; á nadie hallé; solo la paja silvaba en el prado; (31) con ella me puse á llorar. Mi corazon razgado queria salirse de mi pecho: aún ahora que recuerdo me lleno de espanto como si fuera á morir. Aquí, Pitu-Salla, el mismo dolor anida (32) y el llanto florece eternamente! (33) Mira adorada nodriza, no me digas que permanezca aquí; por que abomino mi condicion de escogida (34).

PITU-SALLA.

Entra, no sea que te vea alguna anciana.

IMA-SUMAC.

¿Esta morada es para mí?.....

ESCENA 6ª

Los personajes anteriores y MAMA-CCACCA [35] vestida de blanca.

MAMA-CCACCA.

¿Has comunicado mis órdenes á esa niña?

PITU-SALLA.

¿Qué debo avisarle?

MAMA-CCACCA.

Qué te he advertido?

PITU-SALLA.

Llora sin consuelo y rehusa admitir el vestido del Aella-Iluasi.

MAMA-CCACCA.

¿Cómo, no la has reprendido?

PITU-SALLA.

Le muestro la ropa, para que se despoje de la vieja que viste, recordándole que ya salió de la infancia y que no ha de ser escogida, si la tristeza se apodera de ella, y que ha de permanecer en la condicion de sierva. ¿Por qué ella recordará que es una hija sin padre y una criatura sin madre? Hé aquí un mal agujero (36). Dí su nombre, dílo; pues dentro de estas paredes todo queda sepultado como en la nieve, y hasta el nombre se olvida!

¡Ay Ima-Sumac! ¡Ay Ima Sumac! ¿Qué calabozo te ocultará solitaria? Hé aquí una serpiente! Vé acá un leon (37).

ESCENA 7ª

RUMI-ÑAHUI y PIQUI-CHAQUI de dos lados opuestos; el último como espía.

RUMI-ÑAHUI.

¿Cómo así, Piqui Chaqui, has venido para acá? ¿Por ventura buscas la muerte, junto con el traidor Ollanta.

PIQUI-CHAQUI.

Como natural del Cuzco, he sido espulsado; me vuelvo sin demora á mi pueblo; porque no puedo habitar los valles.

RUMI-ÑAHUI.

Dime ¿qué hace Ollanta?

PIQUI-CHAQUI.

Ovilla un Quipu.

RUMI-ÑAHUI.

¿Qué ovillo es ese?

PIQUI-CHAQUI.

Regálame algo y te avisaré.

RUMI-ÑAHUI.

Sí, para golpearte un palo, y para ahorcarte tres.

PIQUI-CHAQUI.

Ollanta... Ollanta...Ollanta... Esto... nada mas me acuerdo.

RUMI-ÑAHUI.

Cuidado, Piqui!

PIQUI-CHAQUI.

Y Ollanta... levanta... Y Ollanta... construye una fortaleza (38) de piedras colosales..... Ata dos hombres enanos para que salga un gigante. Dime, ¿por que llevas esa ropa (39) arrastrando como la gallina injerida lleva sus alas? Mira que el barro mancha hasta lo negro.

RUMI-ÑAHUI.

No ves al Cuzco, hecho un mar de lágrimas? Pachacutec está enterrado: todos están de luto en medio del plañido universal.

PIQUI-CHAQUI.

Quién gobernará ahora despues de Pachacutec?

RUMI-ÑAHUI.

Tupac-Yupanqui ocupará el trono; aunque el Inca ha dejado muchos hijos, sin embargo de ser aquel, el menor y haber todavia otro mayor. Todo el Cuzco le ha elegido; y el Inca le ha dejado el cetro y las armas. Así, no podemos elegir á otro.

PIQUI-CHAQUI.

Habia traido mi cama.

ESCENA 8ª

TUPAC-YUPANQUI (40) con RUMI-ÑAHUI, HUILLCA-UMA y su séquito.

TUPAC-YUPANQUI.

En este dia ¡o nobles! recibid y venerad al Sol. Todas las vírgenes que existan, llenas de júbilo, que se presenten en este campo para alegrar la comarca entera. Así, os recuerden que debeis orar con vuestro corazón.

HUILLCA-AMA.

Ayer se levantó el humo hasta la mansion del Sol, Pacha-Camac (41) está muy alegre: todo ha de ser ahora propicio, solo una cosa ha inquietado al Inca y es, que despues del sacrificio de las aves (42) y de las llamas, como todos han visto, abrimos una águila

(43) para observar su pecho y augurar por medio de su corazón: la encontramos vacía! Así pues debemos conquistar pronto á Anti-Suyu sublevado; pues vaticino que será sometido.

TUPAC-YUPANQUI.

Aquel valiente Anti-Suyu, dejó en libertad á esa águila y ella ha sido la perdición de tanta gente.

RUMI-ÑAHUI.

Poderoso Inca! Tú sabes ya, todo lo que ha acontecido y cuáles han sido mis yerros; no obstante de ser una piedra te obedezco y como piedra he destruido todo. Salí con una piedra y con ella he peleado, aunque aquellos dominaban la comarca. Solo una cosa te pido, y es que me permitas partir á la fortaleza, pues te prometo sacarte victorioso.

TUPAC-YUPANQUI.

Hé aquí lo que debes hacer, para que recobres tu fama; no abandones á Anti-Suyu; de este modo te he de probar.

HUILLCA-UMA.

Dentro de pocos días verás á Anti-Suyu á tus piés; así lo he encontrado en los Quipus. Vuela pronto, Rumi-Ñahui.....

ESCENA 9ª

RUMI-ÑAHUI fugitivo, bañado en sangre y un indio CAÑARI.

RUMI-ÑAHUI.

¿No hay en esta comarca alguien que tenga compasión de mí?

INDIO.

¿Quién eres hombre? Avisame: ¿quién te ha puesto en ese estado (44). De dónde vienes tan cruelmente herido?

RUMI-ÑAHUI.

Vé á avisar á tu Inca, que su favorecido le llama.

INDIO.

¿Cómo te llamas?

RUMI-ÑAHUI.

Todavía no te diré mi nombre.

INDIO.

Aguárdate allí.

ESCENA 10

RUMI-ÑAHUI y OLLANTA.

RUMI-ÑAHUI.

Poderoso Inca! mil veces te adoro postrado á tus piés! Ten compasion de este desgraciado.

OLLANTA.

Quién eres? Dónde vas? ¿De dónde has caido? ¿Quién eres tan lastimosamente herido?

RUMI-ÑAHUI.

Me conoces demasiado, yo soy Rumi; por eso he caido á tus piés. Inca, favoréceme!

OLLANTA.

Eres tú, Rumi-ñahui, el valiente de Anti-Suyu.

RUMI-ÑAHUI.

Soy ese Rumi; por eso he derramado sangre.

OLLANTA.

Levántate; aquí teneis mi mano. ¿Quién te ha puesto en ese estado? (45) ¿Quién te ha conducido á mi palacio, y á mi presencia? Traedme ropa nueva, pues yo te amo. ¿Por qué estás desamparado?

RUMI-ÑAHUI.

· El nuevo monarca Tupac-Yupanqui, que ahora gobierna en el Cuzco es un tirano feróz. Vive en medio de regüeldos de sangre: degüella sin perdonar á nadie: sin saciar jamás su corazon, como el Suncho (46) rojo que todo devora y mata en medio del delirio. Yo soy el valeroso de Hanan-Suyu, como tal vez recuerdas, conociendo esto Tupac-Yupanqui me llamó á su territorio. En ese su depravado corazon piensa una cosa y manda otra..... Mira que eres mi padre y mi madre; aquí me tienes en tu palacio!

OLLANTA.

No te aflijas, Rumi, en este instante te voy á curar y á auxiliar. Tú, tambien has de ser su cuchillo. En el dia de sacrificar al Sol tendremos una gran fiesta (47) en el Cuartel real, y entónces debemos marchar para arriba.

RUMI-ÑAHUI.

Que la fiesta dure tres dias, aunque el regocijo sea limitado; pues para entónces he de estar aliviado. Te hablo con mi corazon.

OLLANTA.

Concedido; tres noches hemos de sacrificar al Gran

Sol (48), y estaremos todos en medio del júbilo, para lo cual se cerrará el Cuartel real.

RUMI-ÑAHUI.

Que se avise tambien á los domésticos para que dispongan de la noche, y ademas, deban llevar consigo á sus mugeres.

ACTO III.

ESCENA 1ª

IMA-SUMAC y PITU-SALLA vienen de dos lados opuestos.

IMA-SUMAC.

Querida Pitu-Salla, dime: ¿hasta cuándo me ocultas aquel secreto? Mira que me has partido el corazon, por no haberme avisado ayer, aunque con las lágrimas en mis ojos, lo que por desgracia mia deseo tal vez saber. ¿Quién está allá afligida? No me ocultes, paloma, quién es la que se lamenta y llora á cada instante dentro de aquel jardin. ¿Por qué se le prohíbe que me vea?

PITU-SALLA.

A nadie mas que á tí, Ima-Sumac, he de descubrir lo que tú sola debes saber; mas ocúltalo dentro de tu pecho como si fuera una roca; porque lo que vas á ver te ha de causar un profundo dolor y has de llorar sin consuelo.

IMA-SUMAC.

Aún cuando todo me reveles, á nadie he de avisar; nada me ocultes, que yo sabré sepultarlo en el fondo de mi corazón.

PITU-SALLA.

Cuando todas las matronas estén dormidas, agúardame cerca de una puerta de piedra que tiene aquel jardín.

ESCENA 2ª

Los personajes anteriores PITU-SALLA vuelve con una bujía, una copa de agua y alimentos.

PITU-SALLA.

Ya es hora, levántate y tapa esta luz. Hé aquí la (1) Princesa á quien tu corazón busca ¿cesa ya de palpar?

IMA-SUMAC.

¡Ay de mí! ¡Qué dolor! Qué veo! ¿He buscado por ventura un cadáver? Me espanto de miedo! (2) ¿Has custodiado acaso un muerto?

PITU-SALLA.

Qué me pasa! Ima-Sumac!, Palomita! vuelve en sí, en este instante!... Doncellas!! (3) Auxilio!.. No temas hermana, no es muerto quien llora: es una Princesa que en este lugar se lamenta.

IMA-SUMAC.

¿Vive todavía aquella muger?

PITU-SALLA.

Acércate, auxíliame, mira que todavía vive. Alcánzame agua y aprieta bien la puerta. ¿Por qué no te ali-

mentas hermosa Princesa? Aquí tienes agua y comida; descansa un poco que ahora regresaré.

IMA-SUMAC.

¿Quién eres, hermosa paloma, que estás aquí prisionera?

PITU-SALLA.

Come algo todavía, no sea que te desmayes.

CUSI-CCOYLLUR.

He visto entrar lo que mas he amado... despues de tantos años vuelvo á ver á mi hija!

IMA-SUMAC.

¡Ay Princesa! ¡Bella escojida! ¡Hermoso pajarillo de oro! ¿En qué has pecado corazon? Por qué tan oprimida? Por qué tan angustiada? Deseas la muerte arras-trándote como un reptil? (4)

CUSI-CCOYLLUR.

Bella hija! Fruto adorado! Soy una muger como la semilla del Panti (5) arrojada al campo. Me casé con uno á quien amé como á la niña de mis ojos, sin que el Inca supiera; pero él se volvió ingrato conmigo. Ollanta, ántes tan querido por el Inca, le espulsa, y despues enfurecido me mandó acá prisionera. Ya hace muchos años que vivo en este lugar, mira como estoy sin ver á nadie: en este calabozo no hay felicidad; aguardo en él, diez veces la muerte atada entre cadenas de hierro y olvidada de todos!... ¿Mas quién eres corazon, tan niña y tan tierna?

IMA-SUMAC.

Siempre te he buscado, traspasada de dolor; y desde el instante que te sentí en esta casa lloraba, y mi

corazon saltaba dentro de mi pecho, pues, no tengo padre ni madre; ni á nadie conozco por tal.

CUSI-CCOYLLUR.

¿Qué edad tienes?

IMA-SUMAC.

Acaso tengo muchos años que abomino esta casa, y á no vivir en ella los hubiera contado.

PITU-SALLA.

Como cosa de diez años, así calculo que tenga.

CUSI-CCOYLLUR.

¿Cómo te llamas?

IMA-SUMAC.

Me llamo, Ima-Sumac, aunque tal vez no he correspondido á mi nombre.

CUSI-CCOYLLUR.

¡Ay hija mia! ¡Ay palomita! Acércate á mi pecho! Tú eres mi única felicidad! ¡Hija mia! Ven! Ven! Mi regocijo es sin límites. Si, yo te puse ese nombre.

IMA-SUMAC.

¡Ay madre mia, no me desampares: ¿te habré conocido solo para llorar? Me dejarás en la horfandad? ¿En quién me refugiare? ¿A quién volveré mis ojos? ¿Quién me ha de proteger? Alcánzame tu mano, auxiliame.....

PITU-SALLA.

No grites; ¡nó! Para mí será el tormento. Camina: vamos! Tal vez nos oigan las matronas.

IMA-SUMAC.

Sufre un poco mas en esta cárcel maldita. Quédate

que yo te he de sacar de aquí. Pasa en ella algunos días. ¡Ay madre mia, me voy sin aliento y desearia un veneno para mi corazon!

ESCENA 3ª

TUPAC-YUPANQUI y HUILLCA-UMA.

TUPAC-YUPANQUI.

Grande y noble Huilca-Uma! ¿Sabes algo de Rumi-ñahui?

HUILLCA-UMA.

Salí ayer por la tarde hasta Huilcanota: encontré allí muchos prisioneros, que eran todos de la nacion Anti, la cual se dice que ha sido vencida, sus campos (5) talados y sus hogares incendiados.

TUPAC-YUPANQUI.

¿Han tomado á Ollanta? Tal vez, si ese hombre se ha escapado.

HUILLCA-UMA.

Ya Ollanta ha sido vencido, destrozado, y devorado por las llamas.

TUPAC-YUPANQUI.

Nuestro padre el Sol nos ha favorecido, como que soy de su linage. Sí, los hemos de rendir á nuestros piés; para eso estoy aquí.

ESCENA 4ª

Los personajes anteriores y un indio CAÑARI.

INDIO.

Rumi-ñahui, me ha mandado muy de prisa con este Quipu.

TUPAC-YUPANQUI.

¡Vé, qué dice!

HUILLCA-UMA.

En este Quipu hay carbon, que indica que ya Ollanta ha sido quemado. Estos tres..... cinco quipus atados, dicen que Anti-Suyu ha sido sometido, y que se encuentra en manos del Inca, esos tres..... cinco, que todo se ha hecho con rigor.

TUPAC-YUPANQUI.

Y tú que has estado allí ¿qué cosa has hecho?

INDIO.

Poderoso Inca, hijo del Sol! Mira que soy el primero trayéndote la noticia de que has triunfado, subyugado y derramado la sangre de esos traidores.

TUPAC-YUPANQUI.

Cómo, ¿no he amonestado con frecuencia que no se derra me la sangre de aquella gente, pues bien saben que les amo y la compadezco?

INDIO.

Padre mio! No; no se ha vertido la sangre de nuestros enemigos, que se corra esta noche á tomarlos.

TUPAC-YUPANQUI.

Lo que has visto, es que yo estuve allí junto con todo mi ejército, durmiendo en la confluencia del Qque-ru y escondido en Yana-huara: (7) como en este valle; hay muchas selvas para celadas, permanecí oculto en una casa por espacio de tres dias, con sus noches,

(8) soportando el hambre y las intemperies. Rumiñahui vino á verme y me declaró todo su plan; «Que nosotros debíamos venir de noche luego que él se regresase á su puesto, pues se iba á celebrar en el cuartel real una gran fiesta, y, cuando todos estuviesen entregados á la embriaguez, podíamos cargar durante la noche, con el ejército de los veteranos.» Después de haberme descubierto su estrategia, se regresó; y aguardamos aquella noche. Mientras tanto, Ollanta pasaba divirtiéndose en la celebracion de la fiesta del Sol, junto con los suyos, y el ejército entregado á la beodéz por espacio de tres dias.

Nosotros les caimos á media noche, y nuestro ejército entró por sorpresa, sin que el enemigo lo percibiera y estalló sobre él como la tempestad (9). De esta manera fué al punto sobrecogido de espanto, y cuando volvió en sí, se encontró prisionero en nuestras manos. Rumiñahui, se hallaba todavía enfermo, aunque Orcco-Huaranca marchaba muy triste, sin embargo empuñaba con furia la cadena. De este modo el Inca condujo á Ollanta, con su séquito; Ancco-Allu con sus mugeres y como cerca de diez mil Antis prisioneros. Sus mugeres convertidas en un mar de lágrimas los seguian de cerca. Por esto, en verdad, has visto á Huillcanota entregada al llanto.

ESCENA 5ª

RUMI-ÑAHUI viene victorioso, con la cabeza descubierta.

RUMI-ÑAHUI.

Postrado á tus piés, poderoso Inca, te adoro mil veces! Escucha mis palabras, pues estoy bajo tu amparo. (10)

TUPAC-YUPANQUI.

Levántate; aquí tienes mi mano: regocíjate, porque has salido bien en tu empresa: echaste tu red y has pescado.

RUMI-ÑAHUI.

Sí, ese traidor con sus piedras ha muerto muchos nobles y un sinnúmero de plebeyos; mas yo Rumi he sido para él un peñazco; como Rumi he acabado con él y sus compañeros.

TUPAC-YUPANQUI.

¿Se ha derramado mucha sangre?

RUMI-ÑAHUI.

No noble, señor, no en verdad; he cumplido todo como me has mandado; así he tomado toda la nacion Anti prisionera, sus montañas están allanadas é incendiadas.

TUPAC-YUPANQUI.

¿Dónde están esos enemigos?

RUMI-ÑAHUI.

Todos aguardan en el campo, perecer con terrible castigo. Cada cual se apresura en buscar la muerte; pero es menester separar á las mugeres que están embarazadas, pues ellas bastan para la propagacion de la especie.

TUPAC-YUPANQUI.

Así ha de ser infaliblemente, que todos los niños y mendigos, sean destruidos sin excepcion; aun cuando todo el Cuzco sucumba con ellos. Conduce á mi presencia á esos traidores.

ESCENA 6ª

Los personajes anteriores: OLLANTA y ORCCO-HUARANCCA cargados de cadenas con los ojos vendados.

TUPAC-YUPANQUI.

Quítales la venda. Dime: ¿dónde estas Ollanta? ¿dónde Orcco-Huarancca? Ahora sin remedio sereis ejecutados. Quién te ha metido en esto? (11)

PIQUI-CHAQUI.

Sabes que entre los Yuncas hay muchos piques, (12) que producen úlceras graves, que se curan con agua caliente; por esto, quítame á mí tambien la vida.

TUPAC-YUPANQUI.

Ancco-Allu, respóndeme ¿por qué te has perdido con Ollanta? Desátale. ¿No es cierto que el Inca te ha venerado como á un padre; y no es cierto que en él has hallado cuanto has querido? Tu palabra ha imperado en su voluntad; cuanto has pedido se te ha concedido y aún mas. ¿Habia algo oculto para tí? Hablad traidores! Respóndeme Ollanta! Responde Orcco-Huarancca!

OLLANTA.

Padre mio! nada me preguntes; nuestro crimen reboza por todas partes.

TUPAC-YUPANQUI.

Veamos la muerte que deban recibir! Dí tu parecer Huillca-Uma.

HUILLCA-UMA.

El Sol me ha concedido un corazon muy benigno.

TUPAC-YUPANQUI.

Rumi! habla entónces.

RUMI-ÑAHUI

Siendo esta grande traicion; el castigo debe ser el último suplicio. El Inca enrostra muchos crímenes á esta gente; así, que se les ate de uno en uno, ahora mismo, á cuatro estacas (13) para que todos sus siervos pasen por encima de estos traidores; y que su ejército sea traspasado á flechazos, en castigo de su rebeldía, De este modo se vengará con sangre, la muerte de sus padres.

PIQUI-CHAQUI.

Así se ha de destruir la nacion Anti; que se haga tambien una hoguera para quemar su gente.

RUMI-ÑAHUI

Calla! sino te he de lanzar una piedra, pues ahora tengo corazon de piedra.

TUPAC-YUPANQUI.

Habeis oido que se ha mandado que murais en la estaca. Condúcelos acá! Muerte á los traidores! (14)

RUMI-ÑAHUI.

Arrastrad á esos traidores al lugar donde deben ser escarmentados. Estiradlos! ¡Arrastrad, arrastradlos hechos pedazos!

TUPAC-YUPANQUI.

¡Pon en libertad á esos prisioneros! ¡Qué se aparten de mi presencia! ¡Habeis contemplado de cerca la muerte! Ahora huid como el ciervo (15) en el bosque! Ya que estais rendidos á mis plantas mi corazon me dicta que sea generoso con vosotros y que os eleve; aunque sea un millon de veces mas. Tú, que has sido el valeroso gobernador de Anti-Suyu, sabrás que es mi vo-

luntad que le continúes mandando para que conserves siempre tu fama. Huillca-Uma, toma el yelmo y aquellas insignias y pónselas de nuevo á este desgraciado (16) que se ha libertado de la muerte.

HUILLCA-UMA.

Ollanta! Conoce desde hoy el poder de Tupac-Yupanqui; desde este instante aprende á obedecerle y amarle como á tu protector. (17) Todo mi poder está eu esas insignias, ahora te las ciño y sabrás que son las armas del Inca.

OLLANTA.

Con las lágrimas en mis ojos, protesto que te he de amar y que he de ser tu humilde siervo. ¿Quién será igual á tí? Humillado á tus piés desataré tu calzado, (18) y desde ahora estoy cierto que todo mi poder depende de tu palabra.

TUPAC-YUPANQUI.

Ven acá, Orcco-Huarancca; Ollanta te hizo general y te dió ese yelmo, para que estuvieras contra mí, sin embargo mi furor se ha aplacado; tú quedarás gobernando Anti-Suyu, para que salgas á la conquista de nuestro enemigo. Recibe este yelmo, para que te portes con valor; y ya que te he libertado de la muerte me contarás en el número de los que te aman.

ORCCO-HUARANCCA.

Postrado á tus piés, poderoso Inca, te adoro mil veces; aunque extraviado, ahora te he de auxiliar!

HUILLCA-UMA.

El poderoso Tupac-Yupanqui te hizo noble, concediéndote ese yelmo y esas flechas; así pues serás valiente como el jóven Tunqui.

RUMI-ÑAHUI.

¿Habrá entonces dos Incas en el belicoso Anti-Suyu?

TUPAC-YUPANQUI.

No Rumi; no habrán dos: Orcco-Huarancca gobernará á Anti-Suyu, y Ollanta se quedará en el Cuzco, ocupando el trono (19) para que gobierne en vez del Inca, y así permanecerá siempre aquí.

OLLANTA.

¡Oh Inca! Enalteces demasiado á este hombre que nada es! ¡Vive mil años! ¿Qué habeis hallado en mí? (20)

TUPAC-YUPANQUI.

Saca, Huilca-Uma, la grande insignia real; pónle pronto la borla amarilla; dale el cetro y hélé aquí representando al Inca. Ahora debo comunicarte mis órdenes: tú Ollanta permanecerás en mi lugar; pues yo me marcho al Collao dentro de un mes; por eso lo he dispuesto así. Me iré lleno de complacencia, dejando á Ollanta sobre el trono.

OLLANTA.

Deseo mejor partir contigo á cualquiera parte que sea; pues sabes muy bien que soy varon diligente; supuesto que soy tu siervo, sin duda alguna he de ser el primero que marche en tu compañía.

TUPAC-YUPANQUI.

Cásate de una vez, con eso estarás contento y descanzarás tranquilo. Escoje la que quieras.

OLLANTA.

¡Oh noble! Soy casado; mas he sido desgraciado.

TUPAC-YUPANQUI.

•
Todavía no conozco á tu esposa. Preséntamela para venerarla. Nada me ocultes.

OLLANTA.

En el Cuzco se ha perdido mi adorada paloma! En un solo dia desapareció volando á otros lugares; la he buscado aqui y allá, preguntando á todos; pero ella se perdió, como si la tierra se la hubiera tragado (21). ¡Tal es mi situacion! (22)

TUPAC-YUPANQUI.

No te entristezcas Ollanta; aunque sea eso y mucho mas: cumple con mis órdenes sin retroceder. Huillca-Uma, has lo que te he dicho.

HUILLCA-UMA.

Pueblos! Sabed que Ollanta representa al Inca y que gobierna en su lugar (23). ¡Salve, Inca Ollanta! (24)

TUPAC-YUPANQUI.

Vosotros acatadle! (25)

RUMI-ÑAHUI.

Te felicito por tu ventura de que hagas las veces del noble Inca. Que todo Anti-Suyu, se regocije y la comarca entera te sea propicia.

MUCHAS VOCES.

Atras! Atras! ¡Fuera! fuera esa niña! (26)

IMA-SUMAC.

Por lo que mas ameis, dejadme hablar; no me impidais; mirad que he de morir en este momento. (27)

TUPAC-YUPANQUI.

¿Quién llora afuera?

INDIO.

Una niña viene llorando y quiere hablar con el Inca,

TUPAC-YUPANQUI.

Condúcela acá.

ESCENA 7ª

IMA-SUMAC.

¿Cuál de vosotros es el Inca, para arrojarme á sus piés?

HUILLCA-UMA.

El es nuestro Inca, bella niña ¿por qué lloras?

IMA-SUMAC.

Inca mio! tú eres mi padre, perdona á tu hija. Favóreceme, pues eres hijo del Sol. Mi madre habrá muerto ya, presa en una cárcel de granito. Un feroz enemigo, la confinó allí, para que muriera lentamente. Estará ya bañada en su sangre.

TUPAC-YUPANQUI.

Quién es aquel tirano? Ollanta! Ollanta! Levántate pronto; Vé eso!

OLLANTA.

Vamos, niña, llévame presto. ¿Quién ha muerto á tu madre?

IMA-SUMAC.

Tú no vayas; el Inca que la vea, pues él la conoce

mientras que tú, no. Inca levántate pronto; no sea que encuentre á mi madre muerta: ya me parece ver su cádáver. Sí, obedéceme.

HUILLCA-UMA.

Poderoso Inca! Hasta á tí, te persiguen los tormentos ¿quién osará impedir que seas su libertador?

OLLANTA.

¿Dónde está tu madre cautiva?

IMA-SUMAC.

En un rincon de aquella casa.

TUPAC-YUPANQUI

Vámos! vamos! Todos juntos; ya que hallándonos en medio de los placeres; esta niña ha venido á razgar mi corazon (28).

IMA-SUMAC.

Padre mio! Aquí está mi madre. Aquí! Quién sabe si ya se encuentra muerta!

OLLANTA.

Me parece que te engañas: esta es la casa de las princesas.

IMA-SUMAC.

Mi paloma padece en esta casa diez años.

OLLANTA.

Abrid aquella puerta! El Inca viene!

ESCENA 8ª

PITU-SALLA abre la puerta.

IMA-SUMAC.

Hermana mia ¡Pitu-Salla! Todavía vive mi madre? Entremos, que se abra esa puerta.

TUPAC-YUPANQUI.

¿Qué puerta hay aquí?

IMA-SUMAC.

Padre mio, esta es la puerta. Pitu-Salla, ábrela, que nuestro Inca está aquí

MAMA-CCACCA.

¿Es una realidad ó un sueño, que vea al Inca en estos lugares? (29)

TUPAC-YUPANQUI.

Abre esta puerta.

IMA-SUMAC.

¡Ay madre mia! Mi corazon me anuncia encontrarte muerta. He temido por momentos ver tu cadáver (30). Pitu-Salla, alcánzame mucha agua; procura que mi madre vuelva á vivir. (31)

TUPAC-YUPANQUI.

¿Qué caverna es aquella en la roca? ¿Qué muger es esa? ¿Qué significa todo esto? ¿Es una cadena de hierro, que le aprisiona? ¿Qué tirano la ha cargado así? ¿Dónde estaba el corazon del Inca? Habia enjendrado por ventura á un reptil? Mama-Ccacca ven acá. ¿Quién es aquella muger que viene? ¡Hé aquí, que se ha transformado en un espectro esa desgraciada!

MAMA-CCACCA.

Tu padre lo ha ordenado, queriendo solo escarmen-
tarla.

TUPAC-YUPANQUI.

Sal de aquí, Mama-Ccacea! Arrojad fuera á esa mon-
tañeza, á esa fiera y que nunca mis ojos la vuelvan á
ver! (32)

CUSI-CCOYLLUR.

¿Dónde estoy? ¿Quiénes son esos? Hija mia, Ima-
Sumac, ven acá, palomita! ¿De dónde esa gente aquí?

IMA-SUMAC.

Madre mia, no temas, aquí está nuestro Inca. El po-
deroso Yupanqui viene: habla, no duermas (33).

TUPAC-YUPANQUI.

Mi corazon se desgarrá, al presenciar tanto infor-
tunio. Descanza, y dime despues quién eres? Dime ¿có-
mo se llama tu madre?

IMA-SUMAC.

Padre mio! piadoso noble! manda todavia que de-
saten á esa prisionera.

HUILLCA-UMA.

Yo debo desatar y auxiliar á esta infeliz.

OLLANTA.

¿Cómo se llama tu madre?

IMA-SUMAC.

Cusi-Ccoyllur es su nombre.

TUPAC-YUPANQUI.

Me parece que te equivocas. Ella está en la sepultura, dónde tendrá felicidad.

OLLANTA.

¡Ay poderoso Inca Yupanqui! Esta niña es hija de mi esposa.

TUPAC-YUPANQUI.

¡Todo me parece un sueño! Esta felicidad hallada! ¿Esta muger Cusi-Ccoyllur es mi hermana?..... Hermana mia! Cusi-Ccoyllur, querida paloma, ven acá, abrazame y consúelame para que pueda vivir! (34).

CUSI-CCOYLLUR.

Ya sabrás, hermano mio, los infinitos tormentos que padezco aquí, desde há tantos años. Tú eres, pues, quien me ha de libertar de la muerte.

TUPAC-YUPANQUI:

¿Quién eres muger que tanto te angustias?. Quién te ha puesto aquí? ¿Qué crimen te ha arrastrado? Muy bien hubieras podido perder el juicio. ¿Tendré corazón para presenciar, sufrimientos tan inexplicables? Debiera morir con esta muger, como si fuera la madre que la dió á luz. Su rostro está marchito, su hermosa boca inconocible, se acabó para siempre su beldad!!

OLLANTA.

¡Cusi-Ccoyllur, yo te perdí primero; mas ahora vi- ves! Y tú eres su padre que le puedes quitar la vida; mas entónces arráncala á los dos juntos: no me dejes que sobreviva! Mi corazón entero está lligado! Cusi-Ccoyllur! ¿Dónde está tu risueño semblante? ¿Dónde tus lindos ojos? ¿Dónde tu belleza? ¿Eres acaso una hija maldita?..

CUSI-COYLLUR.

Ollanta! Ollanta! Un veneno abrazador (35) ha sido la causa que nos haya separado por espacio de diez años; mas ahora nos vuelve á unir, para que vivamos de nuevo! Tú has de contar tantos años de goces y de pesares, cuantos el poderoso Inca viva, y con esta nueva vida, tu existencia se ha de prolongar!

HUILLCA-UMA.

Alcánzame ropa nueva para vestir á nuestra princesa (36).

TUPAC-YUPANQUI.

¡Ollanta! Hé aquí á tu esposa; desde hoy venérala. Y tú, Ima-Sumac, ven á mi pecho: ven, hermosa paloma, á devanar esos ovillos. Sí, tú eres la prole de Ccoyllur!

OLLANTA.

Oh noble! Tú eres nuestro amparo! Tus manos apartan todo dolor! Tú eres nuestra sola y única ventura.

TUPAC-YUPANQUI.

No te aflijas; vive contento con tu dicha, pues ya poséas á tu esposa y te has libertado de la muerte.

NOTAS

ACTO I.

1. La etimología de este nombre es bastante oscura; pero se nota que tiene la forma de un acusativo, lo que indica que envuelve una oración elíptica; como Apachecta por *Apachecta muchanim*. Ulla, que tiene su radical en Ullu, denotaría el amor físico personificado en Ollanta. La oración elíptica desarrollada sería en esta hipótesis Ccahuari-Ullanta, como una especie de admiración.
2. De Piqui, pulga; y Chaqui, pié; el de piés ligeros. Homero ha dicho también: *τοῖσι δ' ἀντιστάμενος μετέφη πόδας ὠκύς Ἀχιλλεύς*. *Iliad.*, lib. I. v. 58. Podríamos citar una infinidad de casos análogos que prueban haber un fondo común en la concepción de los pueblos primitivos, apesar de su lejanía.
3. De Cusi, risueña; y Ccoyllur, estrella: la risueña estrella.
4. Inti: era la principal entre las deidades siderales en el sistema religioso de los antiguos peruanos. Es notable que en la Mitología del Indostan, Indra es el dios de los cielos.
5. Urpi: palabra que denota un afecto amoroso hacia un objeto adorado; figura á cada paso en todos los poemas índicos, como también el Acacllu (*Colaptes rupicola*, D'Orbigny) y Huallanacui (*Hirundo Andecola*, D'Orbigny). Es casi introducible en la lengua castellana.
6. Alleco (*Canis Ingae*, Tschudi): es el perro primitivo del Perú. Se le ha encontrado sepultado al pié de las momias, que remontan al tiempo de los Incas; es el argu-

mento mas concluyente que se puede oponer á los naturalistas que niegan la existencia primitiva de este animal en el Nuevo Mundo.

1. Supai: Διάβολος de los Griegos; Satan, de los Hebreos, Siva, de los Brahmanes. Fué adorado en algunas partes del Perú; tenia templos, se le sacrificaban niños y estaba bajo la dependencia de Pachacamac.
3. Quilla: era mujer y hermana del Sol.
9. Mr. Marckham ha traducido este pasaje, de una manera muy libre o el manuscrito que posee es muy diferente de los que tenemos a mano; como puede observarse comparando este pasaje con la traduccion que ha hecho este ilustre viagero:

.....Each day, you grow more sad for this girl
Forget alike the worship of Inti
And the duty you owe to Quilla.....

10. Esta palabra del Quichua, introducida en el castellano; significa un bulto ó carga que se lleva sobre las espaldas; en el caso presente es sínónima de plebeyo, que es lo que quiere dar á entender Piqui-Chaqui en su estilo picaresco.
11. Espresion irónica de Piqui-Chaqui. Tschudi se ha equivocado, traduciendo la palabra Canchan, que es verbo, por Cancha, sustantivo. En el primer caso significa brillar; y en el segundo, patio. Marckham, que ha seguido al filólogo alemán, ha vertido la misma palabra por abode, domicilio, que corresponde á Zimmer de Tschudi. Esta confusion ha provenido de la falta de inteligencia en las espresiones maliciosas del bufon Piqui.
12. Laicca: esta palabra tiene varias acepciones; la mas comun es la de brujo; otra la de hechicero, en cuyo sentido la emplearon los misioneros españoles; pero la significacion propia es la de agorero, cuando se refiere á las ideas religiosas de los Incas.
13. Cachapuri.
14. De Huillca, nieto, generacion; y Uma, cabeza.
15. Auchenia llama, Brandt: era uno de los animales, que con mas frecuencia se usaba en los sacrificios. Huillca-Uma pretende, por medio de un favor especial del cielo, curar á Ollanta de la pasion que le devora.

16. Puma: *Felis concolor*, L.; corresponde al leon del Viejo Mundo.
17. Ruplicola peruviana, Dum.; se usaba en los sacrificios junto con otras aves.
18. *Stipa Ichu*, L., planta de la familia de las gramíneas.
19. Huaira: deidad elemental adorada por los antiguos peruanos. Huilca-Uma dice: Pahuamuni Huaira-Ichu.
20. Qquelcca, papel; y Qquellecani, escribir. Si los antiguos conocían el papel y tenían el verbo escribir, es porque conocían la escritura. Montesinos dice espresamente que los antiguos peruanos supieron escribir; pero este arte fué abolido por uno de los Incas partidarios del despotismo. En las sombrías márgenes del Ucayali, han encontrado los misioneros, entre los Panos, caracteres escritos sobre las hojas de las palmeras, que indicaban las emigraciones y los hechos mas gloriosos de sus antepasados. El Dr. Tschudi ha hallado rudimentos de escritura en una inscripcion grabada sobre una piedra en las inmediaciones del pueblo de Huari. En Caldera, cerca de Arequipa, se encuentran tambien numerosos geroglíficos igualmente grabados sobre roca calcárea, que datan de una época bastante remota. Los pintados de Tarapacá y Paraca, cerca de Pisco, son dignos de llamar la atencion; porque representan una mezcla de la escritura geroglífica y algo de la cuneiforme hallada en las ruinas de la Media. Es, pues, indudable que el sistema geroglífico para transmitir el pensamiento entre los antiguos, iba siendo cada vez mas insuficiente; de aquí la necesidad de inventar otros medios mas sencillos para conseguir el mismo objeto.
21. Chai tumiqui maquiQUIPI. Tumi era una especie de cuchillo hecho de madera ó de bronce.
22. Se dirige á Piqui-Chaqui.
23. Topu: era la cantidad de terreno que debia poseer cada vasallo del Inca.
24. En algunas copias se encuentra asno en vez de llama; mas como ese cuadrúpedo ha sido introducido por los españoles, no cabe duda que este pasage ha sido una intercalacion posterior, y nada prueba en favor del origen moderno de este drama.
25. Se retiran.
26. Llamábase así á la muger del Inca; es lo mismo que reina.

27. Rirpu, espejo; se hacia de las piritas de hierro por medio del bruñido.
28. Chhasca, es Vénus. En Ayacucho se le llama Ccara-Lucso, nombre de los órganos de la generacion; en griego Αφροδιτη.
29. Esta lamentacion de Cusi-Ccoyllur, por la elevacion de ideas y los sentimientos que revela, es de sublimidad bíblica.
30. Nombre de un antiguo rey, que segun la tradicion, gobernó 60 años, y quien dió los mas rudos golpes á la religion de los astros. Se le ha llamado el Salomon de los Incas por su sabiduria. Su nombre viene de Pacha, tierra; y Cutec, el que vuelve.
31. En este pasage se nota que Pachacutec, como Bruto, lucha contra los imperiosos impulsos de la naturaleza y la inflexibilidad de la ley.
32. Se arrodilla delante del Inca.
33. Tiaricui cay arphaipi.
34. La doméstica se retira.
35. Pupa, liga. Las plantas que dan esta sustancia son numerosas en el Perú, tales son los Lorantos, Solanos y otras.
36. Nombre formado por Onomatopeya.
37. Este reto de los niños está dirigido á dos avecillas granívoras que son el azote de los maizales situados en los valles profundos de la versante oriental de los Andes. El primero es el Tuya (Coccoborus Chrysogaster) y el segundo es el Piscaca (Coccoborus Torridus, Cab.) que se cria tambien en jaulas por su armonioso canto.
38. Isccai munacuscai Urpi. Las palomas conocidas hasta ahora en el Perú son en número de once especies, de las cuales, cuatro han sido descritas por Tschudi en su «Untersuchungen über die Fauna Peruana;» y las otras siete que son comunes á la region N. E. de la América del Sur, han sido descritas antes de él.
39. De Rumi, piedra; y ñahui, ojo.
40. Era la capital del Imperio de los Incas, fundada por el personaje mítico Manco-Capac. Segun Garcilasso, su nombre seria derivado de Ccoscco, que significa ombligo.
41. Huancar era el tambor usado en la guerra, y Tinya, otro tambor pequeño usado en las festividades.
42. Pututu: instrumento de viento hecho con el caracol del

Murex tritonis, L., que habita en el Oceano Pacífico y en el Mediterráneo. Los Griegos y los Romanos le daban el mismo uso que los antiguos Peruanos. Tambien se fabrica actualmente con las valvas de una especie gigante del género Unio, que vive en los grandes rios del interior. Estas conchas pertenecen á dos órdenes distintos á los acéfalos y á los gasterópodos de Cuvier. Tambien se hace el Pututu de la cola del buey, que se presta muy bien, por medio de la diseccion, á recibir la forma de una bocina.

43. Llamánse así á los habitantes de los valles cálidos y profundos, como tambien á los de la costa.
44. La política de los Incas para con los pueblos que debian conquistar, era eminentemente conciliadora. Empleaban primero la persuacion, antes de recurrir á los medios de destruccion. ¡Cuánta diferencia entre ellos y los españoles sus conquistadores!
45. Se retira.
46. Chancas: eran los moradores primitivos de Andahuaylas y Parinacochas, como los Pocras lo eran de Ayacucho.
47. De Huanca, nombre de una nacion; y Huillca, nieto.
48. Se desmaye, vuelve en sí y prorrumpe.....
49. Cuntur (Sarcorhanphus Gryphus, Goldfuss), ave rapaz de la familia de los Vulturidos, corresponde al buitre de Europa. El buitre simboliza la desesperacion, como se nota en la fama de Prometeo.
50. Anticuna; los Antis habitaban la provincia oriental del Imperio. Se comprende que entre ellos habian hombres que correspondian á todos los grados de la civilizacion de aquellos tiempos; desde el vasallo del Inca hasta el salvaje mas embrutecido. Los Antis son tambien conocidos con el nombre de Campas, que ocupan una gran estension de terreno, comprendida entre el rio Santa-Ana, de las montañas del Cuzco, y el rio Chanchamayo, de las montañas de Tarma, viviendo por consiguiente sobre las riberas del rio Santa-Ana, Tambo y afluentes.
51.ricunqui—Rimayta phuyuta hina.
52. Nombre de un cerro, sobre el cual está construida la fortaleza del mismo nombre, al N. de la ciudad del Cuzco. Segun la tradicion, fué construida á fines del siglo XIV ó á principios del XV, bajo el reinado de Pachacutec ó de su hijo Tupac-Yupanqui. Los arquitectos fue

- ron Huallpa-Rimachi, Inca-Maricanchi, Acana-Huana-Inca y Calla-Cunchuy. Es una construccion que corresponde á la época ciclópea de la arquitectura.
53. Ucucha; es generalmente el *Hesperomys destructor* (Tschudi), de la familia de los Muridos.
 54. Tucu (*Bubo virginianus*, L.), es una ave nocturna que habita en las Punas hasta la altura de 15,000 piés sobre el nivel del mar. Se alimenta de mefitis y lagidios. Es de mal agüero; su nombre viene del verbo tucuni, acabar, morir. Los indios le llaman tambien Chuschec, que es tambien el nombre de la lechuza indígena (*Strix per lata*).
 55. De Orcco, que significa cerro; y Huaranca, mil; fué uno de los caudillos mas esforzados que tuvo Ollanta en su rebelion.
 56. Es una planta que dá flores con pétalos de color rojizo al exterior y blanco en el interior; pertenece á la familia de las Begoniaceas.
 57. Uscca: es nombre para denominar á las diferentes especies de lupinos ú otras plantas análogas. En algunos manuscritos se encuentra en vez de la palabra Uscca, lupino; Utcu, algodón; hemos preferido la primera version á la última.
 58. Utcu (*Gossypium peruvianum*, L.): la comparacion es muy natural.
 59. En esta cancion se nota la identificacion de los atributos de la belleza plástica, con los grandes fenómenos de la naturaleza, lo que nos lleva sin esfuerzo alguno á meditar en los himnos panteísticos de la India.
 60. Lercco ó mejor rercco, porque en Quichua no hay l. Lercco cay..... por Upan cay..... Estos juegos poéticos eran muy usados en los últimos dias de la literatura griega. Un poeta griego decia que veia un trueno y oia un relámpago.

ACTO II.

1. Lloella, inundacion. En las diversas partes del Perú hay varios nombres para denominar los diluvios; asi, en la len-

- gua de Chincha-Suyu, se llama Ihuancu; en la Mochica, lengua que se hablaba en la costa situada al S. de Lima, se llama todavía Yapana.
2. Nudo. Los antiguos usaban en vez de la escritura los Quipus, que manejaban con admirable destreza para transmitir su historia á la posteridad; como tambien para ejecutar las operaciones mas difíciles del cálculo. En el día la clave para decifrarlos está perdida para siempre.
 3. De Uru, gusano ó araña; y Pampa, campo; hoy se llama Urubamba.
 4. Desata una especie de bolsa y saca una varita envuelta en lana roja, de la cual estaban pendientes millares de granos de maiz.
 5. *Eythroxylum coca*, Lamarck. Las hojas de esta planta maravillosa, se usan desde tiempo inmemorial, masticadas, para reparar las fuerzas agotadas á consecuencia de las grandes fatigas. Era tambien consagrada á los Incas y á las divinidades. En algunas partes se masticaba con cal, y en otras con la ceniza de la Quinoa, amasada en forma de pastitas, llamadas Tocera ó Llipta. La Química ha sido por mucho tiempo impotente, para aislar el alcaloide, al que la coca debe sus propiedades activas; hasta que al fin un químico aleman llamado Alberto Niemann, asistente al laboratorio de Wöhler, ha estraído de ella un alcaloide en 1850, que siguiendo la rutina, le ha dado el nombre de cocaina. Despues se han ensayado en Francia sus propiedades medicinales, y como acontece con todos los medicamentos nuevos, se le ha querido hacer la panacea de todos los males. Su accion fisiológica mas notable es paralizar ligeramente la lengua, haciéndola insensible á los sabores; cuya propiedad ha sido conocida en el Perú desde una época muy remota.
 6. Ahuarancu: se llama en botánica *Pitcairnea ferruginea*, R. et P. Los antiguos formaban con ellas grandes llamas que les servian de señales en la guerra. Significa tambien un campo cubierto con esta planta.
 7. Todos gritan á la vez.
 8. Voceria en el interior.
 9. Inca paccarin tampupi. Llamábanse Tampu á los cuarteles reales en tiempo de los Incas, los cuales estaban diseminados por todo el imperio. Algunos creen que su número se elevaba de nueve hasta diez mil, y podian con-

tener de cuatro á cinco mil hombres; carecian de construccion arquitectónica. Distaban entre sí, de cuatro á cinco leguas, que era la jornada que podian hacer en un dia.

10. Hancoo ó Ancco, fuerte; Allin, bueno; y Auqui, noble.
11. Una region al oriente del Cuzco.
12. Baján á Ollanta, le ciñen el llautu y le aplican el manto real.
13. Todos á una voz.
14. Se hinca; y el Inca Ollanta le pone el yelmo y le ciñen las flechas.
15. Chuqui: un gorro ó yelmo formado con las plumas blancas y negras del Ccore-Quenque (*Ibicter leucogaster*, Cuvier).
16. Huachi: era tambien insignia de mariscal.
17. Todos con estrepitosa algazara.
18. Ata al brazo de Orcco-Huaranca una cinta de oro.
19. Puna-Runa: literalmente hombre de la Cordillera, que es notable por su timidez.
20. Llullu-Cachu: literalmente grama que apenas se levanta sobre la superficie de la tierra. Esdigno de atencion que la palabra Cachu no es Quichua, sino Aymará.
21. Miu: terrible veneno, con que los antiguos peruanos envenenaban sus flechas y en general todos los primitivos moradores de la América del Sud, para causar una muerte segura. Uno de los mas activos que se conocen, es el preparado por los Ticunas, que habitan la provincia de Loreto. La-Condamine fué el primero que hizo conocer en Europa en 1740, este mortífero veneno. Despues de él, dos viajeros alemanes, Martius y Spix, que han visitado el interior de las montañas del Perú y del Brazil, le han llevado por segunda vez. Este veneno se obtiene por medio del cocimiento de las yemas tiernas de una planta llamada por los indígenas Urai-Sipu. Es probable que sea una planta de la familia de los Menispermeas, llamada *Cocculus amazonum*. Mr. Castelnau ha descubierto posteriormente, que esta sustancia se prepara con una planta de la familia de los Loganaceas (*Strychnos Castelnæana*, Wed.), y otra de las Menispermeas (*Cocculus Toxiciferus*, Wed.), por los indios Oregones y Chahuas, que habitan las montañas del Amazonas. Este veneno obra por inoculacion y no por inges-

- tion, es decir, que se puede introducir en el estómago sin experimentar efecto desagradable.
22. La etimología de este nombre no la hemos encontrado en ninguna palabra Quichua; así parece que es inventada por fantasía.
 23. Hoy Vilcabamba.
 24. Río que corre de las Cordilleras al valle de Vilcamayu.
 25. Un valle montañoso, cerca de Ollantay-Tambo.
 26. Huancca: es conocido de todos el terrible estrago de las piedras rodadas, llamadas galgas en la guerra defensiva, especialmente en los valles estrechos y profundos, como sucede en el caso presente.
 27. Se retiran.
 28. De Ima, que; Sumac, hermosa.
 29. De Pitu, pareja; salla, amor.
 30. Acllacuna: eran las doncellas de la sangre real, que se dedican desde la niñez al culto del Sol, como las Vestales en Roma, conservaban el fuego sagrado. Habían mas de mil, y eran vigiladas por las mas ancianas, que se llamaban matronas (Macuna). Hacían voto de castidad y estaban en perpétua incomunicación con la sociedad.
 31. Huayallapi Chihuín ichu.
 32. Llaquillan quiquin qquesacun.
 33. Huequellan huiñai sisacun.
 34. Esta lamentación de Ima-Sumac, es una de las mas sublimes del drama, y sin disputa, Sófocles y Eurípides no lo habrían hecho mejor.
 35. De Mama, madre; Ccacca, custodio ó guardian.
 36. Chaccái puca taparacun. Taparacu es un nombre colectivo para denominar las grandes mariposas crepusculares, de la familia de los Esfinguidos. En el sur del Perú, se tiene por mal agüero la aparición repentina de una de estos Lepidópteros en el interior de los aposentos. En este pasaje es sinónimo de *fatal presagio*.
 37. Caicca Amaru. Amaru, nombre colectivo para llamar las grandes serpientes, que habitan en las selvas primitivas del Perú; como la boa murina, L., que en otras partes se llama también Yacu-mama: simboliza la vileza. Amaru es también el dios de las inundaciones; en todo caso es de mal presagio.
 38. Comprendió Ollanta á buena hora, que el mejor modo de resistir con su ejército, muy inferior en número, dis-

ciplina, al ejército real, era buscando lugares estratégicos, donde fijarse para rechazar con ventaja á las fuerzas combinadas del Imperio. Comprendió tambien que las fortalezas favorecidas por la naturaleza, le podrian servir muy bien para multiplicar sus fuerzas. Estos motivos le indujeron á poner en obra aquellos gigantescos monumentos, que serán siempre el asombro de las generaciones futuras; y los que han sido desde entónces conocidos con el nombre de Ollantay-Tambo. Seguirémos á Ollanta, en esta parte del Drama, ocupado en inmortalizar su memoria con caractéres indelebles sobre el granito y con el sello de su ingenio portentoso.

Describirémos, segun Mr. Marckham, todo lo que existe en la actualidad, de estas famosas ruinas, que han sido la admiracion de cuantos las han visitado. Rivero, Castelnau, Marckham y otros, que han tenido la felicidad de presenciar estas obras ciclópeas, han tributado siempre su admiracion al que las hizo construir, y se han espantado del poder del pueblo que las concluyó.

Están situadas en una parte del valle de Vilcamayo, que ofrece escenas bastantes bellas. El valle que es estrecho y profundo está sembrado de maizales y recorrido en su centro por un rio ancho y rápido que lleva el mismo nombre; mientras que sobre sus riberas se levantan masas enormes de montañas casi perpendiculares, dejando entrever un estrecho espacio de la bóveda celeste. En el punto fijado por el rebelde Ollanta, para la construccion de la fortaleza y ciudad cuyo nombre lleva, se encuentra un torrente llamado Marcca-Ccocha, que desciende rápidamente de los llanos de la Cordillera al valle; y en el punto de la confluencia se elevan verticalmente dos altísimas rocas, ofreciendo una vista magestuosa. Entre las dos montañas y la entrada del torrente Marcca-Ccocha, está la pequeña ciudad de Ollantay-Tambo, y en la altura sobre la parte occidental, existen los restos de la fortaleza de Ollanta, el monumento mas admirable de la arqueología peruana. La roca sobre la cual está construida se compone de carbonato de cal bruno, con fachadas dirigidas al Sur y al Oriente, con una simetría admirable.

En una altura de 300 piés, hay un pequeño llano, cubierto de ruinas sin duda alguna abandonadas. En él, se

encuentran seis piedras enormes de granito, en posición recta, unidas por piedras más pequeñas, y notables por su magnitud, como también, por el solícito cuidado con que han sido talladas: cada una tiene doce pies de altura; y al pie de ellas se encuentran otras piedras de granito de un tamaño sorprendente y colocadas con más esmero. Este lugar parece haber sido la parte esencial de la ciudadela. Por detrás de la región escarpada de la montaña hay numerosas ruinas de piedras pequeñas, unidas por medio de un cemento amarillo, con aberturas para puertas y ventanas; un poco más allá al occidente se levanta un muro del mismo material, que parte del llano hasta la cima de la montaña, la cual es de muy difícil acceso y protege de este modo la fortaleza por aquel lado.

En la región oriental é inmediatamente debajo de las principales ruinas, hay una serie de azoteas; la superior es accesible por una portada que tiene un enorme dintel de granito. El muro de esta azotea está construido de enormes piedras de forma poligonal que se adaptan perfectamente; conteniendo espacios de dos pies de altura y uno de profundidad, y cuando se les toca en el interior con el dedo, produce un ruido metálico especial. En frente de estas azoteas hay una serie de andanerías bien construidas, de 16 pies de profundidad, y formadas de albañilería que desciende al llano. Estarían en otro tiempo cubiertas de flores y sembradas de maíz y quínoa, causando una impresión agradable, proveyendo de este modo á la fortaleza de campiñas; pero ahora han sido abandonadas y cubiertas de Cactus y Heliotropios. En el otro lado de las andanerías, que hasta hoy son muy hermosas, se levantan masas de rocas perpendicularmente, hasta una altura vertiginosa, sobre la cual está colocada una piedra enorme llamada Intip-Huatana ó sitio para observar al Sol.

Lo que hay de más maravilloso en estas ruinas, es la distancia de donde han sido conducidas las piedras que las forman. Las masas colosales de granito de dimensiones admirables y talladas con maestría, han sido conducidas á un valle profundo de formación calcárea, y la cantera más inmediata de granito se encuentra á una distancia de cerca de dos leguas, y en la ribera opuesta del río. Desde ese punto que está tan elevado sobre la

falda de la montaña, es de donde han sido conducidas rio abajo estos enormes trozos de roca, despues de talladas con esmero: lo han cruzado en una parte, y llevadas por la orilla al pié de la fortaleza por espacio de una legua, donde conservan su posicion actual. Se llegó á concluir este trabajo extraordinario desplegando mucha constancia y habilidad en la maquinaria. No hay pruebas directas para demostrar como podrian llevar á cabo esta obra estupenda; sin embargo, expondrémos algunas opiniones sobre el particular. Los instrumentos del tiempo de los Incas, que han sido analizados son ordinariamente de cobre, con una pequeña cantidad de estaño ó sílice, como materia indurante; mas no cabe duda que ellos han sido insuficientes para tallar y dar forma á rocas como el gneiss y el granito.

La primera forma ruda se puede haber obtenido con semejantes instrumentos; pero la superficie y el pulimento se puede haber hecho por el frote con otras piedras, y la última mano por medio de plantas ricas en sílice, tales como las Caras y Equisetos.

Cuando se reflexione que estas enormes piedras han sido talladas en varios ángulos, para recibir las cavidades de la inmediata con la exactitud mas precisa; nos es imposible desconocer el génio y habilidad de aquellos famosos obreros. Luego que las piedras han sido labradas en la cantera, han sido conducidas de la montaña á las márgenes del rio Vilcamayo, sin duda alguna, por medio de sogas ó cables enormes, formados de las fibras del Maguey, y manejadas por millares de indios, como lo dice Garcilasso. El rio es el que ofrece las mayores dificultades, y estamos lejos de concebir cuantas piedras hayan sido conducidas por puntos donde el rio tiene mas de veinte varas de ancho, con mucha profundidad y corriente precipitada. Los Incas, con su carácter especial, se sobreponian á todo género de dificultades, y al fin las piedras eran llevadas á lo largo de la ribera derecha del rio por una distancia de dos millas hasta la fortaleza, colocándolas en la situacion que hoy tienen. Se ven en el camino dos piedras colosales, que nunca llegaron á su destino, las cuales ocupan sin duda la ruta seguida por las otras: son muy conocidas como las famosas Saycusarumicuna (piedras cansadas). La mas cerca á la fortaleza

tiene 9 piés y 8 pulgadas de longitud, 7 piés y 8 pulgadas de ancho; está tallada y tiene una ranura en su contorno para poder ser atada. Otra tiene 20 piés y 4 pulgadas de longitud, 15 piés y 2 pulgadas de ancho, 3 piés y 6 de profundidad; semejante á una viga.

Tal es en resúmen el estado presente de estas ruinas portentosas, esfuerzos gigantescos de una raza de hombres, á quienes ninguna dificultad hacia retroceder, y cuya ambicion parecia convertir á los Andes en jardines de recreo y en fortalezas semejantes á nidos de águila. Al pié de estas obras ciclópeas hay un espacio rodeado por edificios, que se supone ser el palacio de Ollanta. El Mañay-raccay ó corte de las peticiones, como se le ha llamado, tiene 16 varas cuadradas, y rodeado por construcciones formadas de gigarros y yeso: cada una contiene una portada de 12 piés de altura, coronada por un dintel de una piedra enorme. Su interior se compone de una série de cuartos grandes que se comunican entre sí. El Mañay-raccay está separado de la pequeña ciudad de Ollantay-Tambo por un riachuelo cristalino, afluente del Vilcamayo, que pasa sobre el torrente de Marcca-Ccocha, cruzado por un puente.

Ollantay-Tambo se compone de un corto número de calles que conducen á otras mas pequeñas de un aspecto sombrío, y una plaza adornada con pequeños sauces. Como está construida de grandes piedras de granito, esta ciudad tiene una fisonomia especial, que nos despierta la idea de una remota antigüedad.

En la region oriental, opuesta á la fortaleza, hay otra masa enorme de roca que termina en punta como una torre, la cual con el Intip-huatana, forma dos gigantescos portales en la region eterna de las nieves; poderosos pináculos de la Cordillera que se elevan á la retaguardia. La montaña occidental se llama el Pinculluna ó sea el lugar de las flautas. A cosa de media jornada hácia arriba, y en una posición casi inaccesible, hay tres edificios que la tradicion dice haber sido empleados como conventos de las Vírgenes del Sol. Sobre un lado de estos edificios hay tres azoteas de cuatro varas de ancho, sobre las cuales se abren las puertas de los conventos, y ellos probablemente les suministraban recreos solitarios con alimentos y flores. Este punto ofrece los cuadros mas

acabados y pintorescos de la naturaleza. Como á cien varas de los conventos, el Pinculluna llega á ser casi perpendicular y forma un precipicio horrible de cerca de 900 piés de altura, que desciende al valle precipitadamente: es la roca tarpeya de Ollanta. Se empleaba como el Huarcucuna (lugar de ejecucion), y hay tambien un pequeño edificio semejante á una torre de Martello, sobre su márgen, de donde los criminales eran lanzados á la eternidad.

Pero hay tambien otras ruinas mas admirables y talvez mas interesantes que la gran fortaleza, el palacio del Mañay-raccay, convento del Pinculluna. Subiendo una milla hácia arriba sobre la parte occidental, la roca se presenta desnuda y escavada, donde los infatigables obreros habian tallado asientos colosales con Conopas, y muchos escalones sobre ellos unidos fuera de la roca. El uno es llamado Ñustiara ó trono de la princesa; y el otro Incamisana, por su íntima semejanza con un altar moderno.

Tales son las obras en las que el impetuoso Ollanta se habia ocupado por espacio de diez años; y en cuyo tiempo reunió poco á poco un ejército numeroso de Antis ó Campas, para repeler á los veteranos del Imperio.

39. Huallpa, abreviacion de Ata-Huallpa. Segun Tschudi, se encuentra aplicado este nombre en las montañas á diversas especies de aves de la familia de los Fasianidos, por los indígenas que jamas fueron sugetados por los Incas, y cuya lengua tiene la mayor analogía con el Quichua. Asi es de opinion que Ata-Huallpa, nombre para las gallinas silvestres, existia antes de la conquista en los lugares donde jamas se encontró ningun historiador. Si las aves que tienen una gran semejanza con esta familia tienen ese nombre, nos parece muy natural suponer que la palabra Ata-Huallpa, se haya introducido de la montaña, por medio de las relaciones de los indios salvajes con los civilizados.

De Tupac, brillante; Yupanqui, contarás.

Pacha-Camac era creador del universo é hijo de Con: éste despues de haber destruido todas las cosas bajo su reinado, se las dejó á Pacha-Camac, quien volvió á crearlas de nuevo.

42. Las principales aves empleadas en los sacrificios eran:

Tunqui negro (*Cephalopterus ornatus*, Geoffroy); Tunqui colorado (*Rupicola peruviana*, Desm.); Cuntur; Tornasól (*Heliopteryx Tschudi*); Flamenco (*Phænicopterus peruvianus*) y otras.

Ancca: se llama así, generalmente al *Butcus tricolor*, D'Orbigny, de la familia de los Falconidos.

44. Pin chainata rurasunqui? Esta estrategia es enteramente análoga, según Herodoto, á la de Zopiro, por cuya traición Dario tomó á Babilonia, como Tupac-Yupanqui en el caso presente se apodera de Ollantay-Tambo por medio de la perfidia de Rumiñahui.... ἁποστομῶν γὰρ εὐτόω τὴν ρίνα καὶ τὰ ἄτα, καὶ τὴν κίμον κακῶς περικειρας καὶ μαστίγωσας ἤλθε παρὰ Δαρεῖον..... Οἱ δὲ, Βαβυλώνιοι ορέοντες ἀνδρά, τῶν ἐν τε Περσησι δοκιμωτατον ρίνοσ τε καὶ ἄτω ἐσπερέμενον μαστιγί τε αἵματι καὶ ἀναπεφυρμένον..... Herod., lib. III, 157.

45. ἔχετε τοῦ θρόνου ἀναπηδήσας ἀνέβωσέ τε καὶ εἶρετο μιν ὅσσισ εἶή ὁ λωβεσάμενοσ καὶ ὅτι ποιήσαντα.

Este pasaje del padre de la historia profana concuerda tanto en la forma como en el fondo con el del drama, pues, hasta algunas espresiones se corresponden: Pin chainata rurasunqui, y en griego καὶ ὅτι ποιήσαντα. Esta identidad entre los dos caracteres, ¿no sería una prueba más en favor de la antigüedad del drama, por estas profundas analogías que existen en la historia de los pueblos antiguos?

46. Llámase así á una planta de flor amarillo-rojizo, perteneciente á la familia de las Sinantéreas.
47. Raymi: era una gran festividad que los antiguos celebraban en honor del Sol. En la Mitología índica, Rama es un hijo del Sol; Citua es muger de Rama, y Citua era otra fiesta dedicada al Sol. Otras palabras han sido mencionadas por los autores como semejantes en el Quichua, y el sanscrito y algunos numerales son enteramente idénticos. Estas relaciones lingüísticas tienden á probar la comunidad de origen de la religion introducida por los Incas y el Budismo.

Hatun intita huatasun.

ACTO III.

1. Se abre una puerta y se presenta un lóbrego calabozo, en el cual está Cusi-Ccoyllur atada con dos cadenas de hierro.
2. Ima-Sumac se desmaya.
3. Sic-llallai; es una flor hermosa de color azul, de especie indeterminada; en el caso presente es sinónimo de doncella ó ninfa.
4. Ccarai: nombre colectivo para denominar diferentes especies de saurianos de la familia de las Agamas, Tschudi.
5. Panti es el nombre de una planta cuyas flores son de un hermoso color encarnado; crece tambien en las montañas de Carabaya, y conocida en la ciencia con el nombre de *Lassiandra Fontainesiana*.
6. Llamábanse Cañaris á los indios que estaban destinados como los Iotas en Grecia, á una servidumbre perpétua.
7. Es un lugar montuoso cerca de Ollantay-Tambo. Se derive de Yana, negro; y Huara, pantalon.
8. Chucchu; es tambien el frio en las fiebres intermitentes, tan frecuentes en los valles pantanosos y calientes.
9. Ccarac illapa; llamábase así al trueno, rayo y relámpago, elementos de la tempestad. Tambien se dió este nombre, al principio de la conquista, á los obuces, que fueron las primeras armas de fuego que introdujeron los Españoles en el Nuevo Mundo; porque ofrecian todos los caracteres del rayo, como son luz, trueno y la muerte. Este nombre es un adjetivo que denota cosa del Illa, deidad protectriz de los ganados.
10. Se arrodilla delante del Inca.
11. Se dirige á Piqui-Chaqui, preso, atado con cadenas y los ojos vendados.
12. Pulex penetrans, L.; parásito del hombre y de los animales; es indígena de la América del Sud, de donde se ha propagado á otras partes.
13. Tahaa tacarpupi huatachun.
14. Llanto general en el interior.
15. Luichu (*Cervus antisimensis*, D'Orbigny).
16. Cai Huacchata. Los Incas tenían el epíteto de Huaccha-Cuyac, que quiere decir amigo de los pobres, como se observa en el perdon de Ollanta.

17. Pone á Ollanta un yelmo de oro, le cifie las flechas y continua.....
18. Usuta, calzado de oro que usaban los Incas.
19. Arphai: era tambien el asiento de oro sobre el cual se sentaba el Inca, que tenia por otro nombre Tiana. Arpa sin h, era la víctima.
20. Se inclina y besa la mano del Inca.
21. Allpa punis millpupuspa.....
22. Llorar: Chincachihuan hinan cani.
23. Todos claman: Ollanta sayan Inca ranti!
24. Todos abrazan al proclamado.
25. En esta ceremonia ponen á Ollanta sobre una silla.
26. Los partidarios del viejo rey vociferan en el interior: Harcay, harcay, ccarcoi, ccarcoi chai huarmata.
27. Ima-Sumac aparece en el esterior.
28. Todos siguen al Inca, quien lleva de la mano á la niña Ima-Sumac, y se encaminan á una puerta cerrada.
29. Se presenta, besa la mano del Inca y dice: Moscoipichu sutinpichu, Incaita cai pi ricuni.
30. Ima-Sumac comienza á llorar.
31. La puerta se abia y se presenta Cusi-Ccoyllur en un tenebroso calabozo, con cadenas en las manos.
32. Sacan á los cautivos, y algunos se ocupan en hacer volver en sí á Cusi-Ccoyllur, que se desmaya.
33. Rimarei, ama puñuichu; palabras que espresan el sublime de la inocencia: la niña Ima-Sumac no ha visto todavia morir.
34. Le abraza y le sienta á su derecha.
35. Ccarac miu: el amor.
36. Le pone los vestidos reales y le besa la mano.